

**ESTUDIO DE MATERIALES CERÁMICOS DE LA CAMPAÑA
2015 EN *ARUCCI TUROBRIGA*. (AROCHE, HUELVA)**

**STUDY OF CERAMIC MATERIALS FROM 2015 CAMPAIGN IN
ARUCCI TUROBRIGA. (AROCHE, HUELVA)**



**Universidad
de Huelva**

FACULTAD DE HUMANIDADES

TRABAJO DE FIN DE GRADO

**Manuel Romero Vélez
Grado en Historia
Tutor: Juan M. Campos Carrasco
Javier Bermejo Meléndez**

**Fecha de entrega: 09/09/2016
Convocatoria de Septiembre**



ANEXO II

DECLARACIÓN DE HONESTIDAD ACADÉMICA

El estudiante abajo firmante declara que el presente Trabajo de Fin de Grado es un trabajo original y que todo el material utilizado está citado siguiendo un estilo de citas y referencias reconocido y recogido en el apartado de bibliografía. Declara, igualmente, que ninguna parte de este trabajo ha sido presentado como parte de la evaluación de alguna asignatura del plan de estudios que cursa actualmente o haya cursado en el pasado.

El estudiante es consciente de la normativa de evaluación de la Universidad de Huelva en lo concerniente al plagio y de las consecuencias académicas que presentar un trabajo plagiado puede acarrear.

Nombre Manuel Romero Vélez _____
Firmado Manuel Romero Vélez _____
DNI 24.371.885-G _____
Fecha (9 de septiembre del 2016) _____

ÍNDICE

Resumen	Pág.1
1. <u>Introducción</u>	Pág.2
2. <u>Objetivos</u>	Pág.3
3. <u>Metodología</u>	Pág.3
4. <u>Localización</u>	Pág.5
5. <u>Análisis de los materiales</u>	Pág. 8
5.1. <u>Cerámica de Mesa</u>	Pág.16
5.1.1. <u>Terra Sigilata Itálica</u>	Pág.17
5.1.2. <u>Terra Sigillata Hispánica</u>	Pág.19
5.1.3. <u>Terra Sigillata Africana A</u>	Pág.26
5.1.4. <u>Paredes finas</u>	Pág.28
5.1.5. <u>Cerámica vidriada</u>	Pág.31
5.2. <u>Transporte</u>	Pág.33
5.2.1. <u>Ánforas</u>	Pág.33
5.3. <u>Iluminación</u>	Pág.35
5.3.1. <u>Lucernae</u>	Pág.35
5.4. <u>Cerámica común</u>	Pág.37
5.4.1. <u>Almacenamiento y conservación</u>	Pág.37
5.5. <u>Cocina</u>	Pág.39
5.5.1. <u>Cocción</u>	Pág.39
5.5.2. <u>Auxiliares</u>	Pág.45
5.6. <u>Mesa</u>	Pág.51
5.7. <u>Multifuncional</u>	Pág.57
5.8. <u>Interpretación del análisis</u>	Pág.60
6. <u>Conclusiones</u>	Pág.61
7. <u>Bibliografía y webgrafía</u>	Pág.63

Resumen

Entendemos como parte esencial para la reconstrucción histórica del pasado, el estudio analítico de los restos materiales que hemos heredado o hallado de las sociedades pasadas. De esta forma, la intervención científica sobre el terreno, en forma de excavación arqueológica, se nos presenta vital para la recuperación de artefactos y ecofactos integrados en el registro arqueológico. Éstos, tras ser analizados, aportan indicios de las relaciones existentes entre los seres humanos que habitaban dicho espacio y el contexto en el que son hallados. También se descubren diferentes indicadores que nos facilitan la comprensión sobre la forma de ocupación y explotación económica de estos espacios a través del tiempo. En este trabajo se presentan los resultados obtenidos mediante el estudio de los restos materiales (cerámicos) hallados en el *Campus* y el *Macellum* de la ciudad hispanorromana de *Arucci*, perteneciente a la localidad de Aroche (Huelva), durante la campaña arqueológica realizada en 2015. El análisis del material exhumado y sus resultados nos ayudan a profundizar y afianzar los conocimientos que hasta ahora teníamos de la ocupación, implantación del modelo romano y vínculos económicos que este poblamiento mantiene con su entorno.

Palabras clave: *Arucci*, Aroche, Huelva, *Terra sigillata*, Paredes Finas, Cerámica de Mesa, Cerámica Común, *Campus*, *Macellum*.

Abstract

The analytical study of the archeological remains is essential in order to be able to reconstruct the past historically. In this way, the scientific investigations on an archeological excavation are vital for the recovery of artefacts and ecofacts integrated in the archaeological registry. Further analysis give us some clues about the relationship between the human beings who inhabited that area and the context where the remains were found. We are also able to find some indications that allow us to understand the kind of occupation and economical exploitation of this area over time. This paper shows the results obtained by the analysis of the remains (ceramic) found in the Campus and the Macellum of the Hispano-Roman town of *Arucci*, which belongs to Aroche (Huelva) during the archaeological campaign in the summer of 2015. The analysis of the exhumed material and its results help us to study deeply and consolidate the knowledge we had about the occupation, the implementation of the roman model and the economic link that this settlement has with its surroundings.

1. Introducción

El presente trabajo se realiza ajustándose a la normativa de Trabajo de Fin de Grado de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Huelva y para dar conformidad a lo establecido en el Real Decreto 1393/2007, de 29 de octubre, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales, cuyo artículo 12, punto 3, especifica que: “todas las enseñanzas oficiales de grado concluirán con la elaboración y defensa de un trabajo de fin de Grado, que ha de formar parte del plan de estudios”.

La elección de este tema se encuentra justificada por las diferentes experiencias que he tenido en el transcurso de mis estudios en la Universidad. Desde que tengo uso de razón he sentido atracción por el devenir histórico, interés que pude convertir en una realidad de futuro con mi matriculación en el Grado de Historia impartido por la Universidad de Huelva en el año 2012 a la edad de 34 años. Desde el primer año, gracias al empuje y ánimos de los distintos miembros del Área de Arqueología, mi interés por esta especialidad fue aumentando. Este ímpetu, al que siempre estaré agradecido, provocó una continua colaboración en distintos proyectos como voluntario dentro del Grupo de Arqueología “*Vrbanitas. Arqueología y Patrimonio*” de la Universidad de Huelva. Dicha colaboración se ha visto recompensada en mi persona, más si cabe, con una beca de Colaboración de la que he disfrutado en este último año dentro del Departamento. Con ellos he realizado actividades de diversa índole, las cuales me han ayudado a complementar los conocimientos adquiridos durante la carrera, especialmente a nivel práctico. En este período de colaboración he llevado a cabo trabajos de laboratorio que incluían el análisis de materiales y trabajo de campo. De esta forma he participado en diversos proyectos del Grupo como en la “Intervención Arqueológica Puntual de los Lugares Colombinos; castillo y puerto histórico de palos de la Frontera Huelva) y en el “Proyecto de Investigación y puesta en valor de la ciudad hispanorromana de *Arucci/Turobriga. Excavación del Campus y Macellum. Campaña 2015*”. Este trabajo de Fin de Grado se concibió como un paso más en la profundización de éste último. No quiero terminar estas líneas sin dar las gracias, sin excepción, al maravilloso conjunto de seres humanos que forman el Grupo “*Vrbanitas, Arqueología y Patrimonio*” por el trato amable y preocupado que siempre me han demostrado. Gracias de corazón.

Para realizar este trabajo nos hemos apoyado en los resultados de los distintos estudios realizados sobre él, con el fin de tratar de conocer la evolución diacrónica del yacimiento. Esperamos que todos estos estudios sirvan como antesala de futuros proyectos de investigación que afiancen los ya realizados y así aumentar su puesta en valor, como se viene realizando, en este magnífico yacimiento.

2. Objetivos

El presente trabajo parte de una serie de objetivos. Éstos a su vez divididos en dos puntos, de carácter general y específicos.

General:

El objetivo general de este trabajo es el de continuar los estudios que sobre los restos cerámicos del yacimiento han venido realizándose hasta la fecha. Éstos nos hablan de las intensas relaciones comerciales en las que esta ciudad hispanorromana estaba inmersa.

Específicos:

- Establecer las distintas tipologías y cronologías de los materiales.
- Detectar relaciones comerciales a través del análisis de las cerámicas finas, de transporte y otras producciones cerámicas.
- Definir posibles producciones locales en determinados tipos de cerámica común.

3. Metodología

Para alcanzar los objetivos propuestos en el punto anterior, se ha llevado a cabo un proceso inferencial de razonamiento de tipo hipotético-deductivo. Esta labor se ha realizado partiendo de los materiales exhumados en la campaña de 2015 realizada en el yacimiento. Con ello se ha pretendido llegar a una serie de interpretaciones válidas y coherentes.

Para la aplicación de esta metodología se han empleado diferentes métodos o técnicas de investigación direccionadas al estudio de los materiales arqueológicos recuperados:

1. Vaciado bibliográfico exhaustivo sobre el estado de la cuestión en el yacimiento. Para ello se han tomado como referencias trabajos de investigación anteriores, así como las memorias de excavación del sitio.

2. Análisis en laboratorio de los materiales recogidos en la actividad de campo.
3. Inventariado de los mismos, separando el tipo de fragmento, borde, pared, fondo. Éste se realiza mediante unas fichas creadas por la misma Área de Arqueología, donde se describe la técnica de cocción, morfología, decoración, funcionalidad y cronología de forma individualizada o por conjuntos.
4. Las piezas seleccionadas pasan a ser dibujadas individualmente utilizando herramientas adecuadas para el dibujo arqueológico. Tras este primer paso, procedimos a la digitalización, también individual, de los mismos mediante el programa informático *CorelDraw*. Ello nos permite apreciar una perspectiva completa de los recipientes que nos facilita su identificación funcional dentro del repertorio romano estudiado.
5. Redacción del trabajo y elaboración de conclusiones una vez obtenidos y analizados todos los datos.

La aplicación por fases de cada una de estas tareas metodológicas son las que nos han permitido la consecución de este trabajo y así alcanzar los objetivos expuestos en el segundo punto.

4. Localización

La ciudad Hispanorromana de *Arucci* se localiza al Norte de la provincia de Huelva, dentro del término municipal de Aroche y a escasos dos kilómetros de distancia del núcleo urbano; ubicada en la Finca “La Belleza” en el entorno de la Ermita de San Mamés (Fig. 1)



Fig. 1. Plano de situación de la ciudad (*Grupo Vrbanitas*)

El yacimiento está inscrito en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz (CGPHA) como Bien de Interés Cultural (BIC) con la tipología de “Zona Arqueológica de la Ciudad Hispanorromana de *Arucci*” (Decreto 407/2008, de 8 de julio, BOJA nº 152, de 31/07/2008).

El área del B.I.C. de *Arucci* está definida por un polígono irregular cuyos vértices se localizan en las siguientes coordenadas UTM huso 29 norte:

Nº Vértice	X	Y
1	680108	4204540
2	680202	4204970
3	680440	4204985
4	680520	4204950
5	680406	4204780
6	680502	4204530

Cuadro (*Grupo Vrbanitas*)

Dentro de estas coordenadas se ubican todos los elementos que conforman la ciudad y donde se han desarrollado los trabajos de excavación.

El espacio identificado como *Campus martius*, (fig. 2) se encuentra en la parte más septentrional del yacimiento, muy cerca de una de las puertas de entradas a la ciudad pero situado *extra moenia*. Por otro lado, el edificio público interpretado como *Macellum* forma parte del núcleo urbano de la antigua ciudad de *Arucci*. Se encuentra situado en la zona meridional del yacimiento arqueológico, anexo a un lateral del foro (fig. 3 y 4).

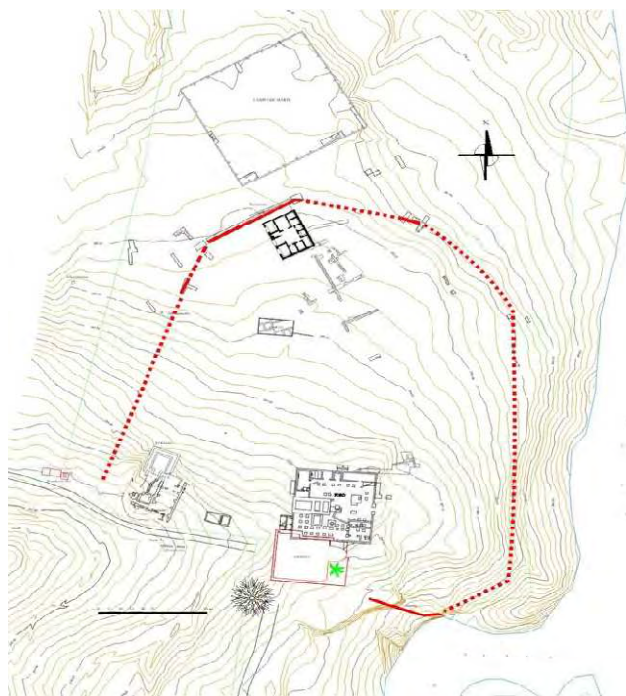


Fig. 2. Plano del área ocupada por la ciudad de *Arucci*. La línea roja se corresponde al trazado de la muralla que circundaba la ciudad. Se aprecia el perímetro del *Campus* fuera de la misma. (*Grupo Vrbanitas*).



Fig. 3. Fotografía aérea del *Macellum*. Los restos cerámicos analizados pertenecen al ambiente denominado H6. (*Grupo Vrbanitas*).



Fig. 4. Fotografía en perspectiva para una mejor localización del lugar en relación con el foro y la Ermita de San Mamés. (*Grupo Vrbanitas*).

5. Análisis de Materiales

El estudio de materiales que se presenta a continuación está centrado en el registro cerámico recuperado durante la campaña 2015 (por el grupo *Vrbanitas*. Arqueología y Patrimonio) en los espacios del *Campus* y el *Macellum* que fueron seleccionados para dicho estudio. Se presenta un análisis de todo el material cerámico para llegar, a través de su estudio, a distintas interpretaciones relativas a cuestiones cronológicas y funcionalidades de los elementos y de los diversos espacios.

Durante la campaña de excavación fueron recuperados un total de 4514 fragmentos cerámicos, de los mismos, 966 - el 21,40 % del total- fueron individualizados como material selecto, en el que se incluyó toda la cerámica fina; el resto de cerámica común fue contabilizada y clasificada según su tipología. Partiendo de los 966 fragmentos identificados como material selecto, procedimos a realizar una segunda criba de la que se extraen los 203 elementos sobre los que actúa éste trabajo.

Han sido 9 las UUEE estudiadas, concretamente las número 52, 39, 4013, 4002, 136, 4044, 4050, 141 y 135 (fig. 5).

UUEE	CANTIDADES ABSOLUTAS	PORCENTAJE
52	44	21,67 %
39	41	20,19%
4013	54	26,60%
4002	14	6,89%
136	18	8,86%
4044	6	2,95%
4050	19	9,35%
141	6	2,95%
135	1	0'49 %

Fig. 5. Unidades estratigráficas y porcentajes. (*Grupo Vrbanitas*).

En este cuadro se puede apreciar una diferenciación notable, en cuando a cantidad, de las unidades UE52, UE39 y UE4013 respecto al resto. (fig. 6).

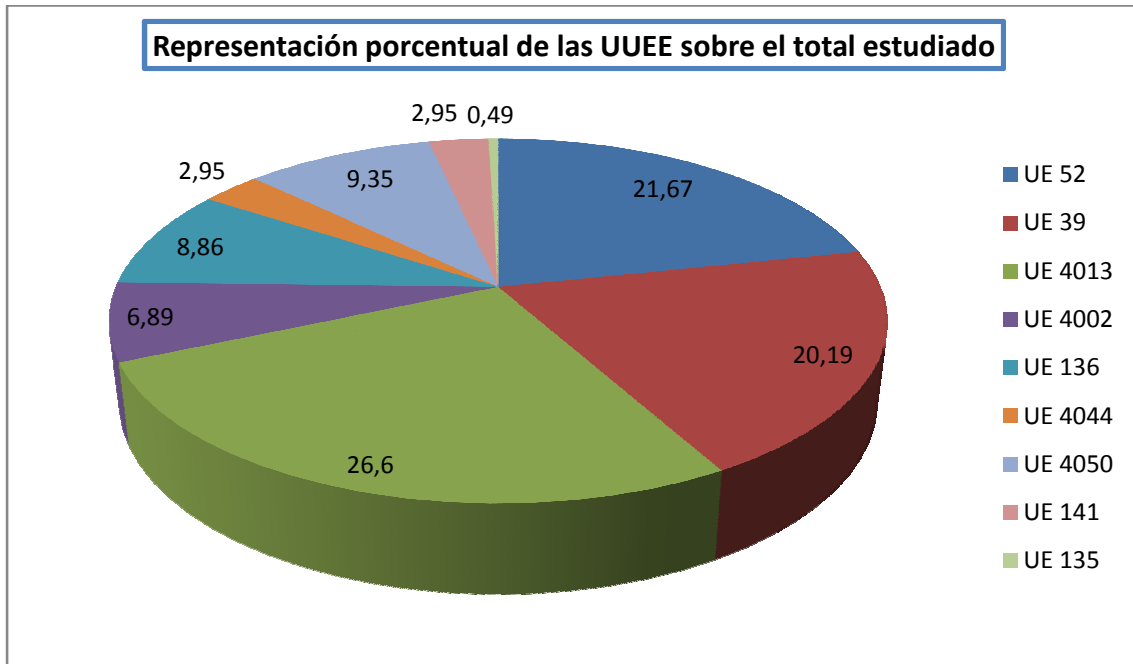


Fig. 6. Representación gráfica sobre el total. (*Grupo Vrbanitas*).

Por el contrario también debemos destacar que dos de las cuatro UUEE (las 39, 135, 136 y 141) que pertenecen al área del *Macellum*, concretamente las 145 y la 135 son las que menos material cerámico han aportado al total del conjunto.

En cuanto a la funcionalidad de los restos estos son los resultados que podemos presentar (fig. 7).

GRUPOS FUNCIONALES	CANTIDADES ABSOLUTAS	PORCENTAJE
MESA (Fina)	74	36,45%
TRANSPORTE	3	1,47%
ILUMINACIÓN	15	7,38%
COMÚN	111	54,67%
TOTAL	203	100%

Fig. 7. Grupos funcionales y resultados. (*Grupo Vrbanitas*).

Esta gráfica muestra un alto número de cerámicas comunes pero también una importante presencia de cerámica fina o de mesa sobre el total del conjunto. Tal cantidad de abundante y variado material cerámico revela funcionalidades próximas a ambientes de servicios (*culina, cella pennaria*). También queda

recogida la presencia de componentes de iluminación, aunque en menor medida. Y por último nos muestra la presencia de elementos de transporte aunque esta sea de carácter cuasi testimonial con únicamente tres fragmentos, un 1.47% del total (fig. 8).

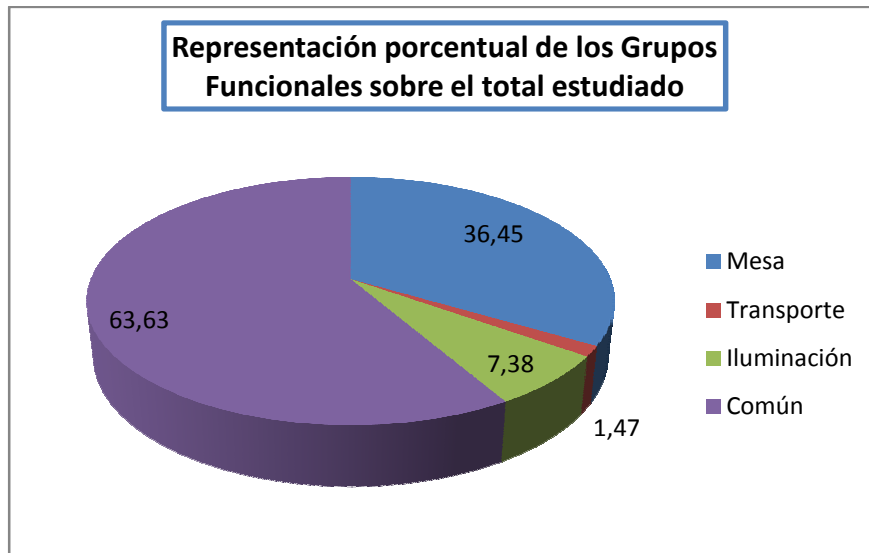


Fig. 8. Representación gráfica sobre el total. (*Grupo Vrbanitas*).

Por unidades estratigráficas de análisis en cada uno de los espacios, se comprueban aspectos más significativos que permiten plantear ideas de cara a los resultados en relación a los niveles de ocupación de las estancias.

En esta línea, la UE 52 (Fig. 9) (*Campus*) muestra un alto porcentaje tanto en material común como de mesa, aunque más cuantiosos el primero pues duplica a la vajilla fina. Transporte e iluminación quedan representadas del mismo modo con un 2.72% cada una del total de la unidad.

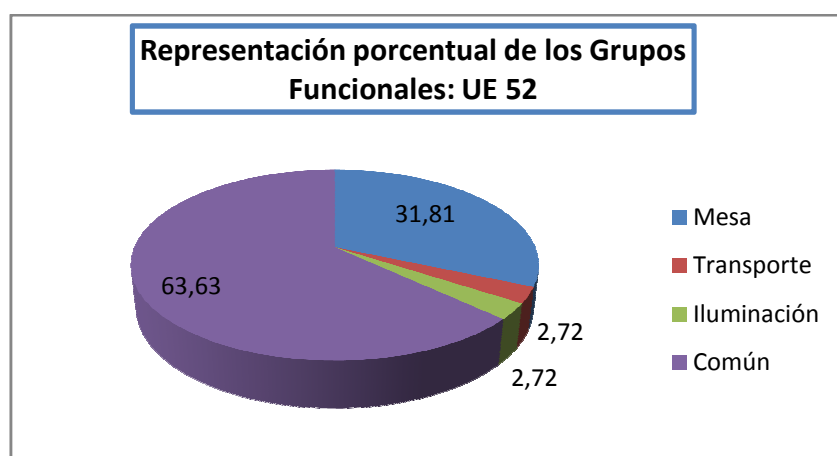


Fig. 9. Representación gráfica sobre el total de la unidad. (*Grupo Vrbanitas*).

La unidad H6/UE39 (Fig. 10) (*Macellum*) arroja unos porcentajes similares a la anterior. Sin embargo, desaparecen los elementos de transporte, completándose las cifras con un aumento en los de iluminación.

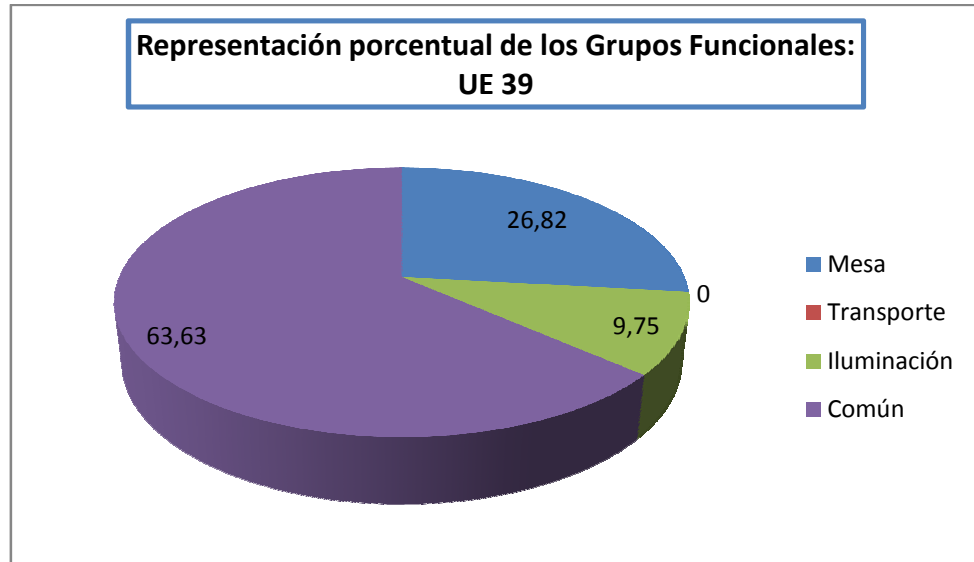


Fig. 10. Representación gráfica sobre el total de la unidad. (*Grupo Vrbanitas*).

En la UE4013 (Fig. 11) (*Campus*) encontramos el mayor número de elementos de todas las unidades estudiadas con un total de 54 fragmentos. Estas tres primeras UUEE estudiadas muestran unos resultados similares, casi idénticos en cuanto a cantidad y funcionalidad de las figuras.

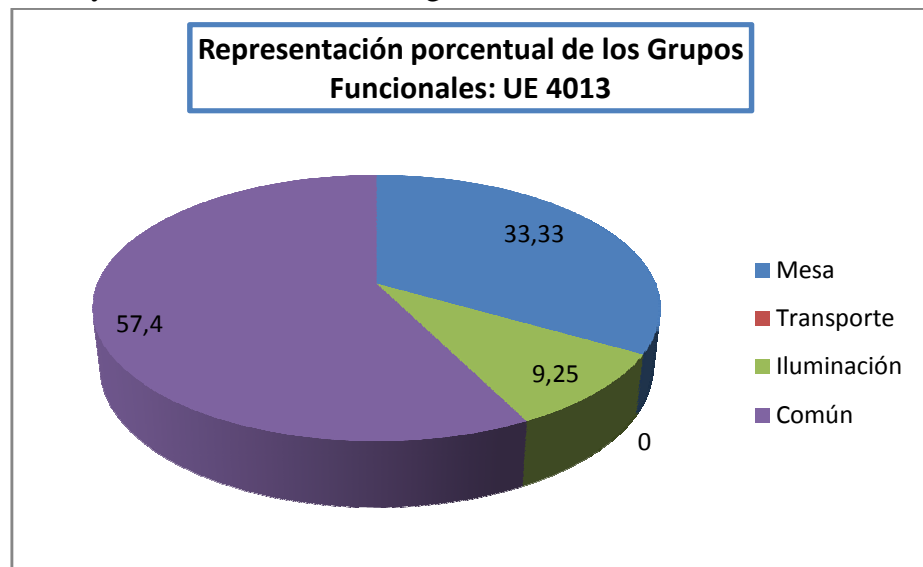


Fig. 11. Representación gráfica sobre el total de la unidad. (*Grupo Vrbanitas*).

A partir de esta UE4002 (Fig. 12) (*Campus*) empezamos a disponer de una menor cantidad de materiales para analizar. En este caso son concretamente 14 elementos que se reparten casi equitativamente entre material común, con un 63.63% y material fino de mesa con un 50%. El resto se reparte por igual entre fragmentos pertenecientes a transporte e iluminación.

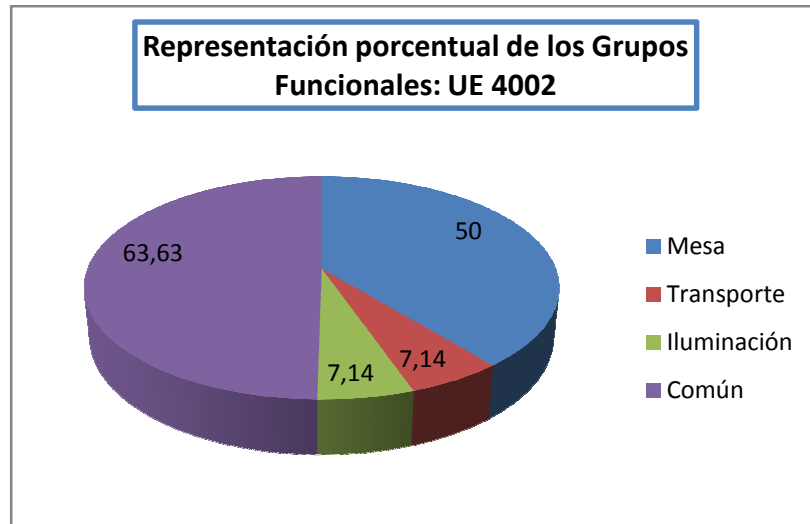


Fig. 12. Representación gráfica sobre el total de la unidad. (*Grupo Vrbanitas*).

En esta unidad, la UE136 (fig. 13) perteneciente al *Macellum* encontramos porcentajes similares a aquellos con más fragmentos hallados, sólo que en este caso con un tercio (aprox.) de los anteriores. Se trata del último caso estudiado en el que se nos presentan los cuatro grupos funcionales: mesa, transporte, iluminación y cerámica común.

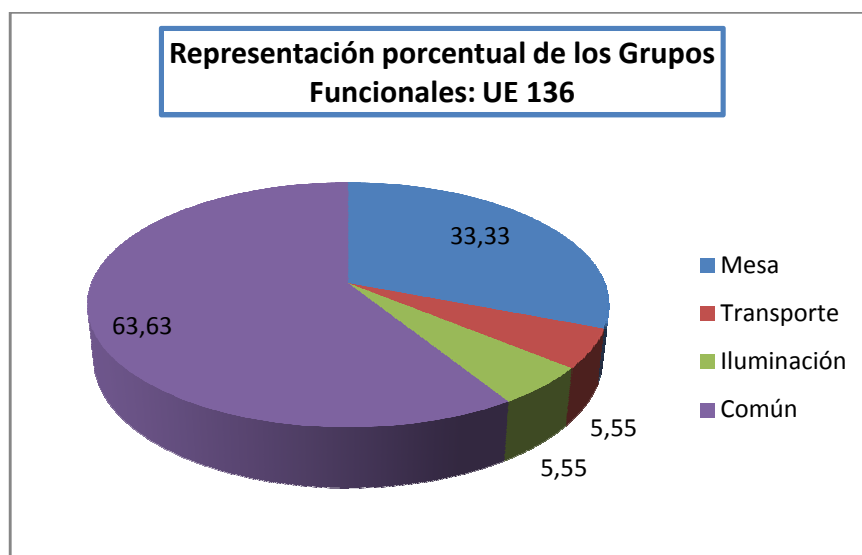


Fig. 13. Representación gráfica sobre el total de la unidad. (*Grupo Vrbanitas*).

En la zona identificada como *impluvium*, UE4044 (Fig. 14) (en la zona del *Campus*) sólo se han encontrado 6 muestras. Destaca por la funcionalidad de la estancia el aumento porcentual en cuanto a los elementos de iluminación (lucernas).

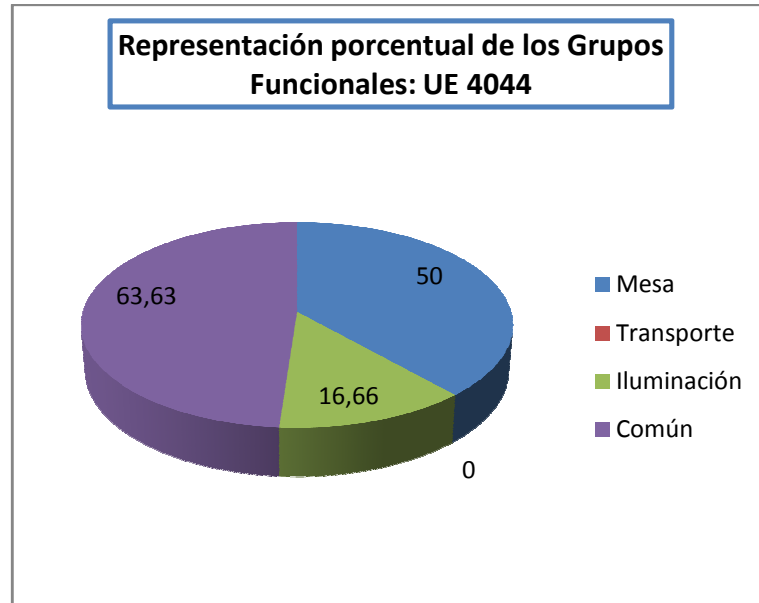


Fig. 14. Representación gráfica sobre el total de la unidad. (*Grupo Vrbalitas*).

En la unidad UE4052 (Fig. 15) nuevamente vemos un repunte de materiales con un total de 19, que se dividen por igual entre elementos de cerámica común y de mesa. Se vuelve a ver como en los lugares de exterior, o a cielo abierto (antes *impluvium*, ahora fachada) la cantidad de elementos de iluminación aumentan en detrimento de los de transporte.

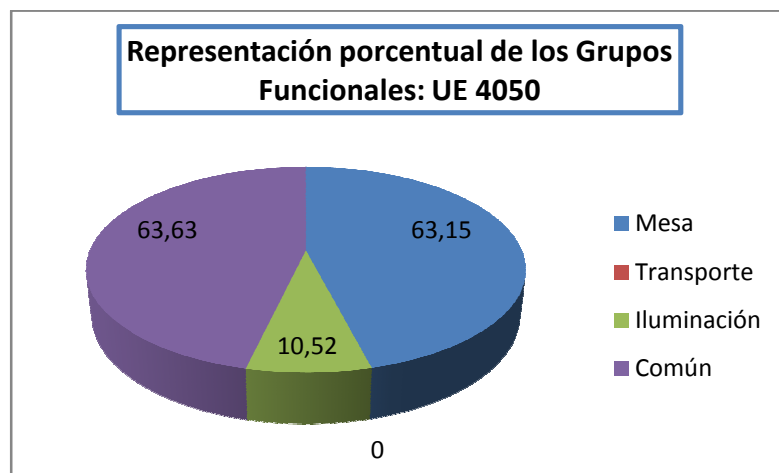


Fig. 15. Representación gráfica sobre el total de la unidad. (*Grupo Vrbalitas*).

En esta unidad, la UE141 (Fig. 16) sólo se han hallado 6 fragmentos repartidos por igual en materiales de mesa y cerámica común.

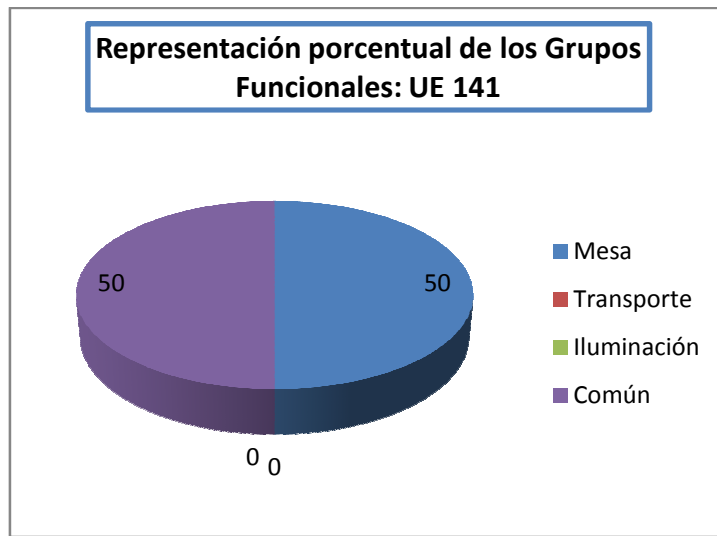


Fig. 16. Representación gráfica sobre el total de la unidad. (*Grupo Vrbanitas*).

En la UE135 (Fig. 17), la última estudiada, únicamente hemos hallado un fragmento correspondiente a un asa de cerámica común, concretamente al asa de un *dolium*.

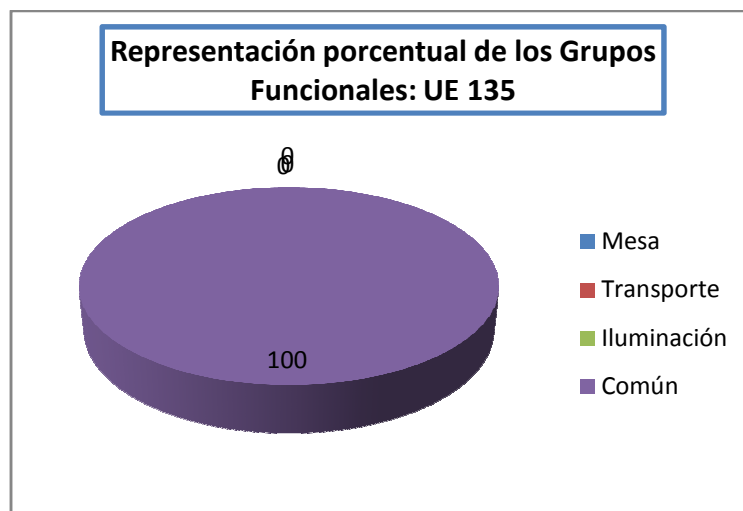


Fig. 17. Representación gráfica sobre el total de la unidad. (*Grupo Vrbanitas*).

A continuación se expone el cuadro clasificatorio general que se ha seguido para el estudio cerámico de esta campaña (*Estudio de Materiales Cerámicos Yacimiento: ciudad hispanorromana de Arucci. Campaña 2015. Áreas Estudiadas; CAMPUS (P4) y MACELLUM (MA). Cuadro Clasificatorio General*) (*Grupo Vrbanitas*) (Fig. 18).

CLASIFICACIÓN FUNCIONAL Y GRUPO		SERIE	VARIANTES	FORMAS
CERÁMICA DE MESA (VAJILLA FINA)		TERRA SIGILLATA	ITÁLICA	Consp.3.2/3.3, 18.1, 20.2
			HISPÁNICA	8, 10, 15/17, 18, 24/25, 27, 29, 35, 37, 29/37, 44
			AFRICANA	Hayes, 8, 14 A, 27
		PAREDES FINAS		Mayet XXVII, XXVIII, XXX, XXXV, XLIII
		CERÁMICA VIDRIADA		
TRANSPORTE		ÁNFORAS	BÉTICA VINARIA	Haltern, 70
			BÉTICA SALAZONERA	Beltrán, II A
LUMINA -CIÓN		LUCERNA		Deseel 15/16
CERÁMICA COMÚN	ALMACENAMIENTO Y CONSERVACIÓN		DOLIUM	
	COCINA	COCCIÓN	AULA/OLLA PATELLA	
		AUXILIARES	URCEUS URCEUS-URCEOLUS CACCABULUS OPERCULUM	
	MESA		LAGOENA CATINUS PATENA COPULUM-CALIX URCEUS- COPULUM	
	MULTIFUNCIONAL		MORTARIUM PELVIS LEBES	

Fig. 18. Estudio de materiales cerámicos. Cuadro clasificatorio general. (Grupo Vrbanitas).

5.1 Cerámica de mesa

Dentro del repertorio de cerámica de mesa (o vajilla fina) destacan las *Terra Sigillata*. Éstas han sido encontradas en tres de sus vertientes: Itálica, con un número de 3 fragmentos identificables; Hispánica, que ha sido hallada en un número de 38 piezas más el agrupamiento de otros 10 conjuntos cerámicos y la Africana A, con unos resultados de 4 fragmentos y 2 conjuntos. A la *Terra Sigillata* hay que sumar las aportaciones que proporciona la tipología denominada Paredes Finas, de las que hemos estudiado 6 piezas y 7 conjuntos y por último un fragmento de Cerámica vidriada. Se adjunta (*Cuadro Cronotipológico de la Vajilla de Mesa e Iluminación Documentada*) (Fig. 19).

SERIE	VARIANTES	FORMAS	CRONOLOGÍA
TERRA SIGILLATA	ITÁLICA	Consp. 3.2/3.3.	1ª mitad S. I d.C.
		Consp. 18.1	15 a.C-30 d.C.
		Consp. 20.2	Cambio Era-30 d.C.
	HISPÁNICA	8	30-300 d.C.
		10	40-250 d.C.
		15/17	40-300 d.C.
		18	50-200 d.C.
		24/25	50-150 d.C.
		27	30-300 d.C.
		29	40-70 d.C. (Lisa)/ 50-150 d.C.(Dec.)
		35	50-150 d.C.
		37	50-100 d. C.
		29/37	50-100 d. C.
	44	80-300 d.C.	
AFRICANA	Hayes 8 / Bonifay sigillee type 3	80/90-150/200 d. C.	
	Hayes 14 A/ Bonifay sigillee type 5	Med. S. II- med. S. III d.C.	
	Hayes 27/ Bonifay sigillee type 13	Med. S. II- med. S. III d.C.	
PAREDES FINAS		Mayet XXVII	Mediados S. I d.C.
		Mayet XXVIII	Mediados s. I d.C.
		Mayet XXX	Mediados S. I d.C.
		Mayet XXV	Mediados S. I. d.C. (a partir época Claudia)
		Mayet XLIII	Mediados S. I d.C. (posterior a época Claudia)
CERÁMICA VIDRIADA	SKYPHOS		1ª mitad S. I d. C.
ILUMINACIÓN	LUCERNA	Dressel 15/16	2ª mitad S. I d.C.

Fig. 19. Cuadro cronotipológico vajilla de mesa e iluminación. (Grupo *Vrbanitas*).

5.1.1. *Terra sigillata* Itálica

En esta tipología se engloba toda una serie de producciones de barniz rojo. Presenta rasgos bastante homogéneos tanto en lo morfológico, como en lo decorativo y lo tecnológico. Grosso modo estas figuras se hallan más presentes en contextos de segunda mitad del s. I a. C. y de primera mitad del s. I d. C. Hoy día, su fabricación está bien refrendada en los talleres de Arezzo (Italia), pero también en otros lugares tanto dentro como fuera de la península Itálica. El hecho de que se haya probado su fabricación fuera de las fronteras italianas ha provocado un debate frente al uso de esta terminología. La cual tiene un carácter específicamente geográfico. Otra corriente científica se inclina por el uso del término *Terra Sigillata* Aretina (Roca, M., Fernández, M^a.I., 2005, pág. 83).

Se trata del grupo de *sigillata* menos representado en el estudio y aparece con las formas Conspectus 3.2/3.3, Conspectus 18.1 y Conspectus 20.2. (fig. 20).

Conspectus 3.2/3.3

Se trata de un plato de pared exvasada, rectilínea o ligeramente curvada y labio diferenciado. Fabricada en Etruria y Campania así como en el norte de Italia (Roca, M., Fernández, M^a.I., 2005, pág. 93). Se registra un único ejemplar de esta forma, un pequeño fragmento del borde en SM15/P4/FACHADA/UE52/11. Aportándonos este único ejemplar una cronología altoimperial, producida en los años 20-25, siendo las variedades más tardías fabricadas en la zona de Etruria y Campania entre la segunda mitad del siglo I y la primera del siglo II, documentadas en zonas como Pompeya u Ostia. Mientras que con esta misma variedad ha sido atestiguada en yacimientos más cercanos a la sierra onubense como *Conimbriga* (Campos *et al.*, 2008, pág. 27-28).

Conspectus 18.1

Plato de pared vertical ligeramente moldurada o cóncava, siendo de forma rectilínea en su parte inferior, identificada con el subtipo Conspectus 18.2. La cronología de esta producción abarca principalmente el cambio de Era, desde los años 15 a.C. hasta los años 30 d.C., produciéndose por tanto durante época augusto-tiberiana (Campos *et al.*, 2006, pág. 70).

Sólo se ha registrado un fragmento correspondiente a este tipo de platos. También en SM15/P4/FACHADA/UE52/, con la sigla 12. No ha podido ser dibujado al tratarse de un galbo.

Conspectus 20.2

Se trata de un plato con pared perpendicular pudiéndose presentar tanto lisa como moldurada con pie vertical y bien marcado. Su producción comienza a principios del siglo I, en época augustea, durante el cambio de Era y perviviendo hasta finales del siglo I con formas tardo-ítálicas (Campos *et al.*, 2006, pág. 70). En nuestro estudio registramos un fragmento de borde localizado en el *Campus* en la unidad de análisis ATRIO II, UE 4013 -86-.

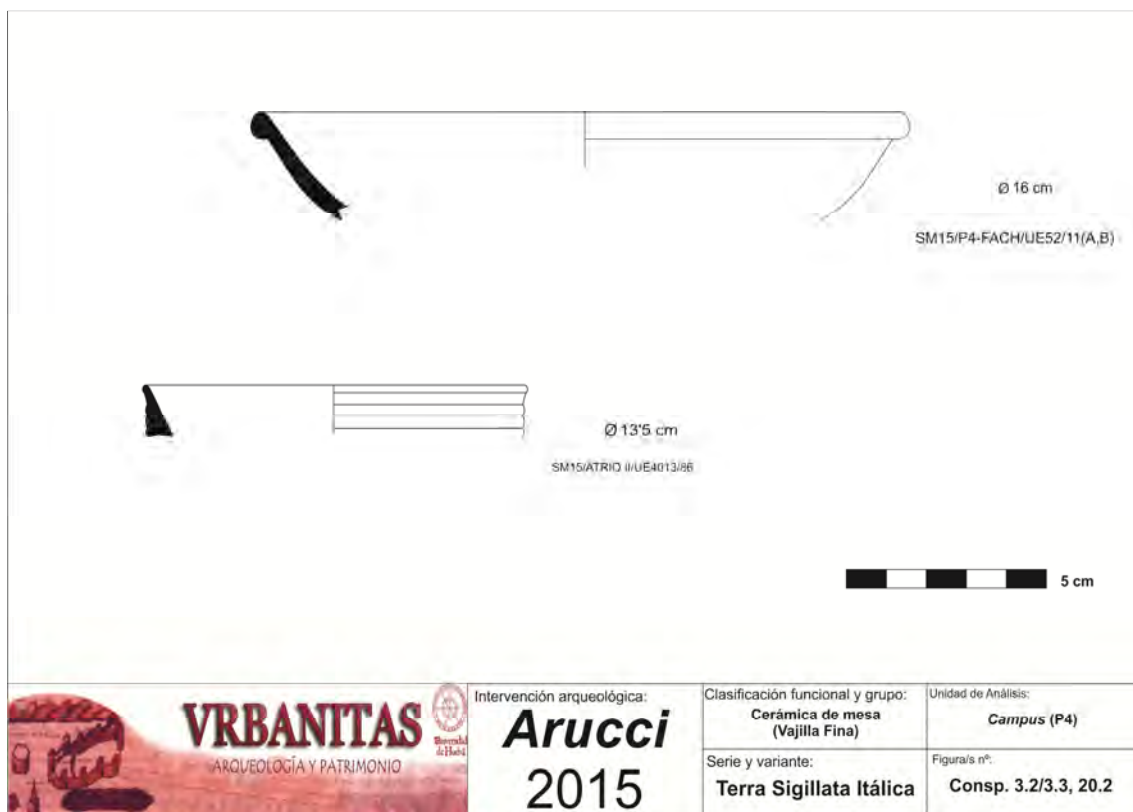


Fig. 20. *Terra Sigillata* Itálica (elaboración propia).

5.1.2. *Terra Sigillata* Hispánica.

En esta variante, al igual que la Itálica, se engloban toda una serie de producciones de barniz rojo que presentan rasgos bastante homogéneos tanto en lo morfológico, como en lo decorativo y lo tecnológico. Tradicionalmente consideradas de menor valor material que los tipos itálicos y sudgálicos al elaborarse con materiales más deleznable. Por fortuna, se ha podido demostrar que existieron en Hispania talleres capaces de lograr unas piezas de indiscutible calidad.

Se trata de la *terra sigillata* más representada en el estudio. Se han analizado un total de 38 fragmentos y 10 conjuntos cerámicos. Las formas halladas y estudiadas son: la Ritterling 8 y las formas, 15/17, 18, 24/25, 27, 29, 35, 37, 29/37 y 44.

Ritterling 8

Cuenca semiesférica con borde simple y el pie generalmente bajo. Este tipo cerámico suele perdurar en el tiempo, desde mediados del siglo I hasta el siglo IV, presentando una cierta evolución a lo largo de todo este tiempo. Las formas más antiguas suelen tener el borde perpendicular o vuelto hacia dentro, sin embargo, los ejemplares que presentan el borde más abierto suelen ser algo más tardíos en el tiempo. Esta evolución de la Ritterling 8 se observa del mismo modo en el pie, que como hemos mencionado suele ser bajo en los tipos antiguos y casi inexistentes en los modelos más tardíos. En *Arucci* documentamos dos fragmentos adscritos a este tipo cerámico: ambos se encontraron en el *Macellum*, UE136 -154, 155- (Fig. 21). Existen modelos similares a este tipo en *Baelo* – Cádiz, con cronologías alto-imperiales (Campos *et al.*, 2008, pág. 45).

Forma 15/17

Plato hispánico que se caracteriza principalmente por poseer la pared oblicua o exvasada y el fondo plano con un pie anular bajo. Sin embargo, el elemento distintivo de este tipo cerámico es el cuarto de círculo en relieve en el ángulo de unión entre el fondo y la pared, en su parte interior. Este tipo cerámico suele considerarse como una forma representativa de los talleres hispánicos, no obstante existe un subtipo de esta forma en el que su pie es más alto y el fondo del plato presenta un engrosamiento central acentuado, este modelo es considerado como una de las imitaciones más evidentes de los talleres sudgálicos. En cuanto a su cronología, debemos tener en cuenta que este segundo subtipo suele aparecer durante la primera mitad del siglo I, debido a la influencia

que ejercen las oficinas galas. Mientras, el primer subtipo, mucho más abundante en Hispania, comienza su producción durante la segunda mitad del siglo I. En *Arucchi*, como ha sido documentado en estudios anteriores, existe un alto porcentaje de fragmentos pertenecientes a este modelo cerámico.

Los ejemplares de este tipo han sido hallados en las dos zonas de estudio. Destaca la pieza encontrada en el *Macellum* (H6), en la UE141 -195- (Fig. 21) la cual es posible su adhesión al taller de Andújar, Jaén, dadas sus particulares características (Campos *et al.*, 2008, pág. 45).

Forma 18

Plato de pared oblicua ligeramente curvada, aunque no en todos los casos. Su fondo suele presentarse plano frente a los modelos gálicos, que suelen poseer un hundimiento. En cuanto a los bordes existen dos variantes en este tipo cerámico, por un lado aquellos que poseen un pequeño baquetón o engrosamiento en el labio, y por otro lado aquellos bordes simples o sencillos. La forma 18 es considerada como una de las más abundantes en los yacimientos romanos en la Galia, pero pronto comienza a extenderse por las provincias hispanas, ya que los alfares peninsulares iniciaban las imitaciones de estos prototipos gálicos. En Hispania las primeras producciones de este modelo se fechan durante la primera mitad del siglo I extendiéndose su fábrica a lo largo de todo el siglo II. Por último, esta producción se trata de una de las más abundantes en los talleres del norte peninsular, especialmente en Bezares, incluido dentro del complejo de *Tritium Magallum* (Campos *et al.*, 2006, pág. 78).

Los bordes o bases susceptibles de ser dibujadas han sido halladas en P4/UE52/-3-, ATRIO II/UE4013/-87- y ATRIO II/4002/ -140 y 141- (Fig. 21).

Se han encontrado paralelos documentados con cronologías de los siglos I y II, los encontramos en: Riotinto en las campañas de Corta del Lago (Pérez Macías, 1998: 110, fig. 3.116, fig. 18. 122, fig. 25) (Campos *et al.*, 2006, pág. 78).

Forma 24/25

Se trata de una copa, normalmente de pequeño tamaño, cuyos bordes se caracterizan por ser perpendiculares, mientras que su parte inferior es mucho más curva. Ambas partes quedan separadas por un pequeño baquetón, uno de sus elementos distinguidos, junto a la decoración a ruedecilla que suele presentarse en su parte superior externa. En el caso hispánico esta forma se considera como contemporánea a la *Terra Sigillata* Sudgálica; así desde las primeras

producciones sudgálicas comienzan ya a aparecer en los alfares hispánicos las copias iniciales, compartiendo en el tiempo tanto la producción como el mercado.

Los fragmentos de este tipo trabajados son dos y pertenecen a las unidades: P4/UE52/-2- y ATRIO II/UE4002/-143- (Fig. 21) (Campos *et al*, 2006, pág. 79).

Forma 27

La forma 27 es una de las formas más abundantes y frecuentes en los yacimientos romanos. Copa integrada por dos cuartos de círculo, siendo el inferior de mayor tamaño que el superior. En el caso de las hispánicas, a diferencia de las sudgálicas, estos dos cuartos de círculos suelen aparecer poco marcados, y el borde suele ser sencillo aunque en ocasiones suele aparecer con un pequeño engrosamiento hacia el exterior en el labio, pero éste nunca llega a ser tan marcado como ocurre en las producciones gálicas. Las primeras producciones datan de mediados del siglo I; pues parece evidente que los alfareros hispánicos utilizaron los modelos aretinos (Itálicos) como prototipo para la fabricación de esta forma, sin embargo, estos modelos perduraron en el tiempo hasta el siglo IV d.C.; sufriendo durante todos estos años de fabricación pequeñas variaciones tanto en las pastas y barnices como en los aspectos formales. Por tanto, suelen aparecer con pared fina y con engrosamiento en el labio aquellos ejemplares más antiguos, frente a los recipientes de pared más gruesa, de mayor tamaño y con barniz ligero con cronologías más tardías (siglos III y IV d.C.) (Campos *et al*, 2006, pág. 78-79).

En este caso trabajamos con 7 fragmentos distribuidos por: P4/FACHADA/UE52/-1 (Fig. 21) y 9-, ATRIO II/UE4013/-90, 91 y 92-, ATRIO II/UE4002/-144- y P4/AMPLIACIÓN/FACHADA/UE4050/-178-.

Forma 29

Copa de borde abierto y pared carenada, menos marcada en las producciones hispánicas que en los prototipos gálicos. Se trata de un modelo cerámico que puede aparecer tanto decorado como sin decoración, pero lo más habitual es que aparezca con ésta. Existen diferencias ornamentales entre los tipos gálicos y los hispánicos. Su producción en Hispania comienza a mediados del siglo I, a partir del año 50 d.C. cuando se comienza a imitar los tipos gálicos, pero su perduración en el tiempo debe ser corta, ya que pronto comienza a producirse la forma 37, hacia los años 60 y 70 d.C., dejando por tanto la forma 29 paso a estos nuevos paradigmas predominantes.

Algunos paralelos para este modelo los encontramos en la ciudad de *Baelo* - Bolonia, Cádiz. Cuya cronología abarca los siglos I y II (Campos *et al*, 2006, pág. 80).

Un único fragmento ha sido seleccionado en este proceso analítico correspondiente a esta variante. Ésta se localiza en el Campus y le corresponde esta sigla: ATRIO II/UE4013/-88-.

Forma 35

Se trata de una copa de pared curva, el borde se presenta vuelto hacia fuera y arqueado, en la mayoría de los casos éste suele estar decorado a la barbotina. Este tipo al igual que otros muchos se trata de una imitación de los productos gálicos, existiendo por tanto diferencias entre los ejemplares según su procedencia, así en el caso hispánico el pie de esta forma suele ser más bajo que los producidos en la Galia, al igual que ocurre en el caso de la forma 15/17. Para la cronología de esta forma hay que tener en cuenta que este tipo fue una creación propia de los talleres del sur de la Galia, y más concretamente de la Graufusenque, y que no tardó en ser imitado por los productores hispánicos; así su presencia en Hispania no se hizo esperar y en la segunda mitad del siglo I, ya se evidencian en estos talleres y sobre todo en época Flavia perdurando hasta finales del siglo II, coincidiendo las producciones hispánicas con el periodo de máximo apogeo de La Graufusenque.

Dos son los elementos digitalizados, y estos pertenecen a los ambientes: P4/FACHADA/UE52/-7- (Fig. 22) y ATRIO II/UE4013/-89-.

Los paralelos más inmediatos se encontraron en Corta del Lago –Riotinto, Huelva- (Pérez Macías, 1998: 110, fig. 3.113, fig. 9.123, fig. 26), en un contexto de periodo Flavio; otros ejemplares semejantes los documentamos en *Baelo* Cádiz (Campos *et al*, 2008, pág. 49-50).

Forma 37

Cuenca decorada de pared gruesa y con perfil curvo. En cuanto a su borde puede ser de dos formas; por un lado perpendicular y de grosor semejante a la pared, terminando con perfil circular; por otro, el borde puede ser vuelto hacia el interior, de mayor grosor que la pared y con perfil de almendra, siendo este recipiente de mayor tamaño que el de borde perpendicular. La decoración de esta forma suele ser mediante metopas o con motivos circulares, e incluso alternando ambos estilos en un mismo recipiente. Su producción suele empezar en los talleres hispánicos alrededor de la segunda mitad del siglo I, y más

concretamente en el año 70 d.C., manteniéndose su producción hasta el siglo II (Campos *et al*, 2006, pág. 81).

Se trata del tipo de *Terra Sigillata* Hispánica más representado en el estudio. Aportando al mismo 9 fragmentos encontrados en: MA/H6/UE39/-45, 46, 47, 48-, ATRIO II/UE4013/- 94, 95, 96, 97- Y P4/AMPLIACIÓN/FACHADA/UE4050/-189- (Fig. 22).

Forma 29/37

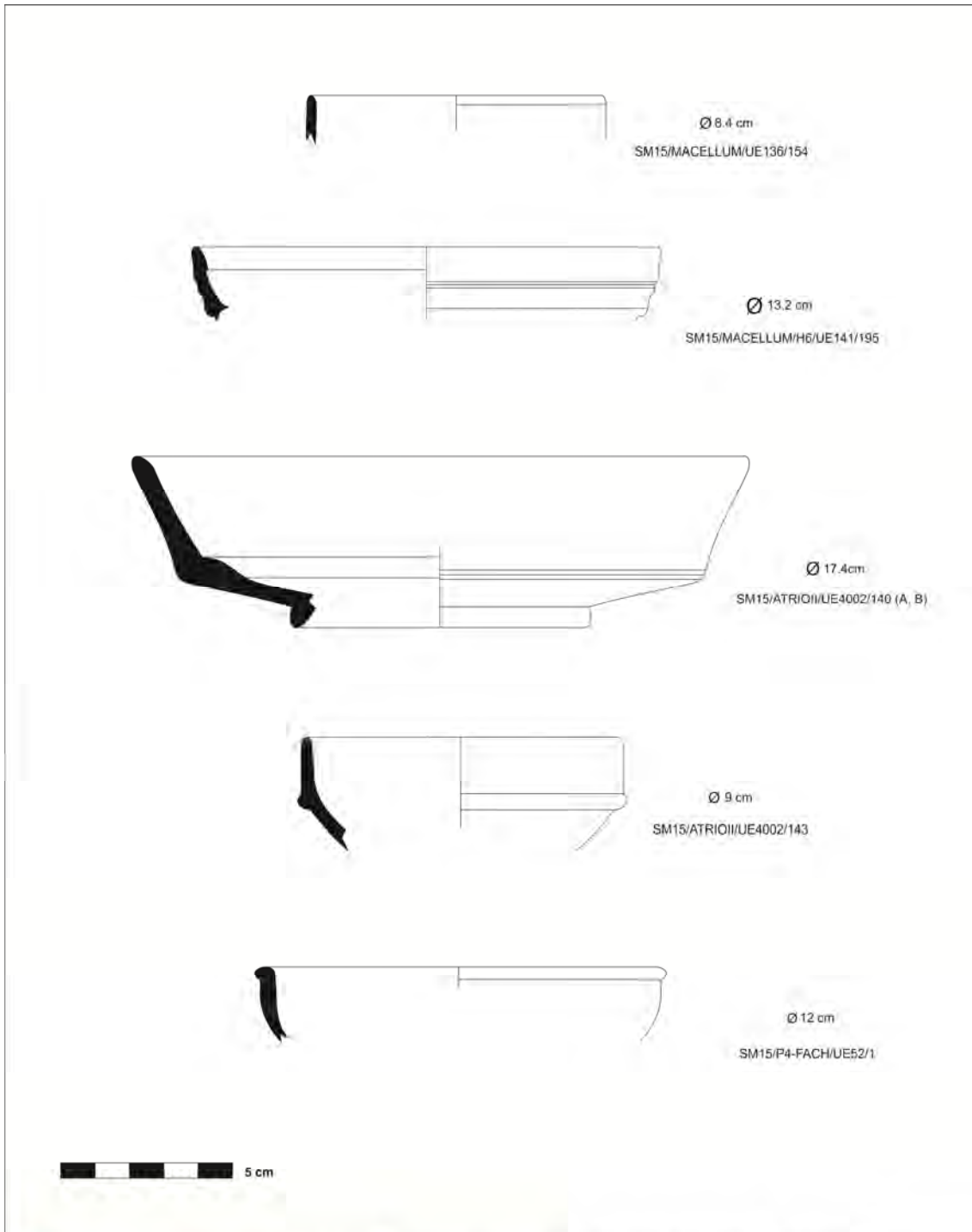
Piezas con bordes semejantes a los de la 29 pero la carena no está tan marcada. Este producto en ocasiones difícil de identificar a través de pequeños fragmentos, parece ser más abundante que la misma forma 29.

(Montesinos i Martínez, J. 2004, pág. 70)

Encontramos representada esta tipología en P4/FACHADA/UE52/-4 (Fig. 22), 5, 8 y 10 (Fig. 22).

Forma 44

Morfológicamente la forma 44 se constituye como un vaso de perfil semiesférico, con una moldura en la pared exterior media que la divide en dos partes. El pie suele ser bajo. Por lo general son grandes piezas, con diámetros en boca de más de 15 cm, de perfiles más o menos globulares y con el labio moldurado para recibir una tapadera. Los Alfares peninsulares como Bezares, Bronchales o Andújar, fabrican este modelo con unos inicios en la producción de finales del s. I d.C. que continúa hasta el s. III-IV d.C. (Álvarez, J.A., 2005, Pág.135). De este tipo estudiamos un único fragmento aparecido en P4/FACHADA/UE52/-6- (Fig. 22).



	Intervención arqueológica: Arucci 2015	Clasificación funcional y grupo: Cerámica de mesa (Vajilla Fina)	Unidad de Análisis: Campus (P4), Macellum (MA/H6)
		Serie y variante: Terra Sigillata Hispánica	Figura/s nº: 8, 15/17, 18, 24/25, 27.

Fig. 21. *Terra Sigillata* Hispánica (elaboración propia).

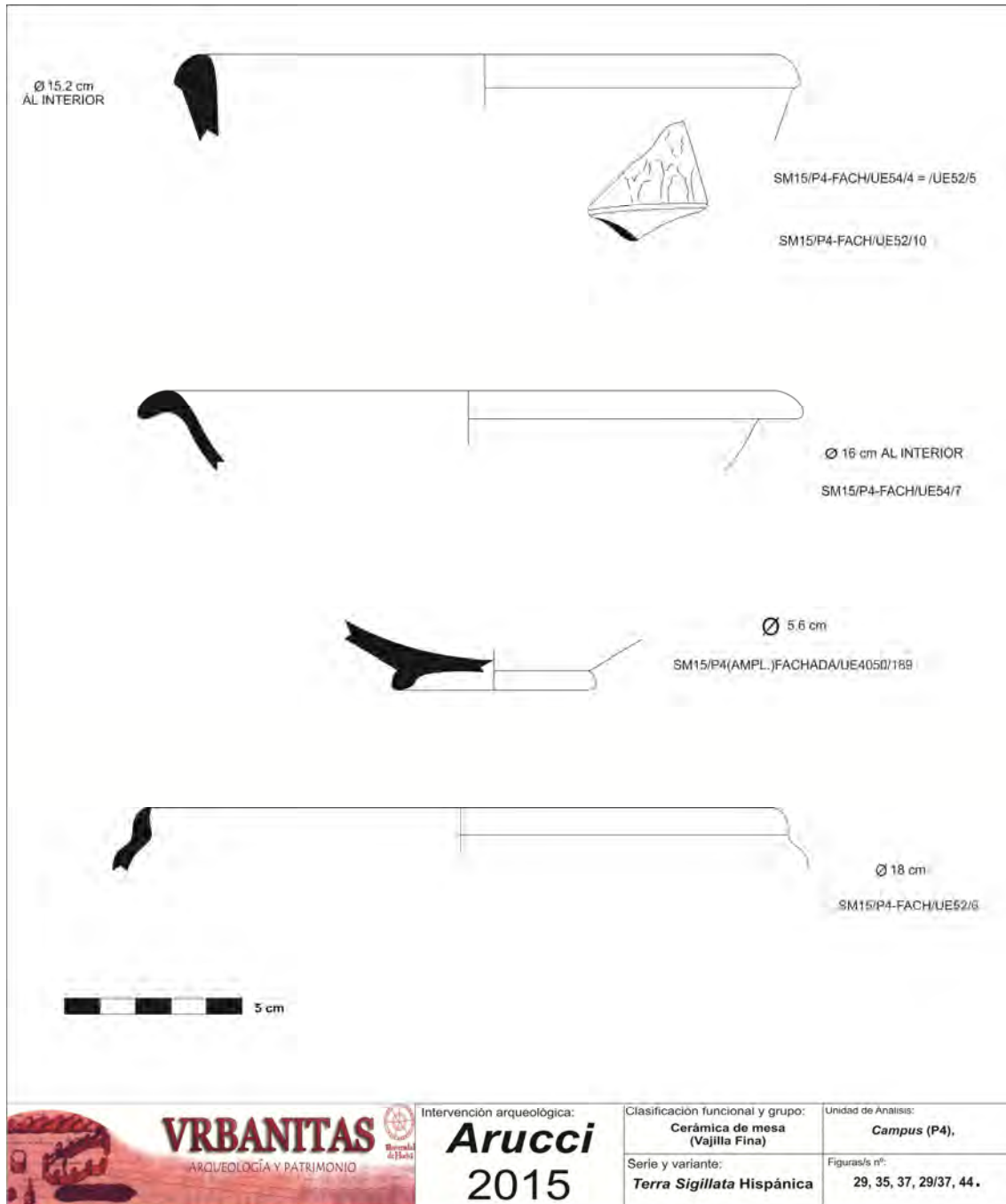


Fig. 22. Terra Sigillata Hispánica (elaboración propia).

5.1.3. *Terra Sigillata Africana*

Pese a que es conocida desde el s. XIX hay que esperar un siglo hasta que F. O. Waagé elabore la primera clasificación de este tipo de *Sigillata*. Éstas fueron asumidas por la comunidad científica que trabajaba en el área del Mediterráneo oriental, pero no así por los que lo hacían en el occidental. Para este espacio geográfico toman presencia las investigaciones del profesor italiano Nino Lamboglia que en su primera clasificación denominó a esta cerámica como “*Terra Sigillata Chiara*” debido al tono claro de su barniz. Pocos años después estructuró dicha cerámica en cuatro fases: A, B, C y D. (Roca, M., Fernández, M^a.I., 2005, págs. 227-228).

En 1972, J. W. Hayes publica la *Late Roman Pottery* y propone para las producciones africanas la denominación de “*African Red Slip Ware*” (ARS), prescindiendo de las distinciones por pasta y barniz. En su lugar se infiere en las formas y perfiles. Tras la excavación de Cartago, Hayes hace una revisión de su obra en 1980 con su *Supplement to Late Roman Pottery*. A medida que se iban publicando los resultados de Cartago, se han podido conocer y datar nuevas y antiguas formas ya conocidas.

En cuanto a los talleres uno de los más conocidos es el de El Mahrine, al norte de Túnez. De las denominaciones que existen actualmente, la de *Terra Sigillata Africana* (Tsa) es el término más aceptado (acuñado por A. Carandini) para las producciones del África Proconsular y la Mauritania (de Argelia a Libia con epicentro en Túnez) desde el s. I al VII d. C. Estas piezas destacan por su color anaranjado, decoraciones con barbotina, redecilla, estampada, con relieve aplicado o con molde. También es característica por sus formas abiertas (Roca, M., Fernández, M^a.I., 2005, págs. 227-228).

Hayes 8

Cuenca carenada de molde moldurado, a veces, con ruedecilla al exterior y dos acanaladuras sobre la pared interna y el pie anular. Diámetro entre los 12 y 30 cm. En cuanto a su difusión, aparece en yacimientos mediterráneos y de la costa atlántica y está muy presente en los peninsulares (Roca, M., Fernández, M^a.I., 2005, pág. 231) (Fig. 23).

En la unidad H6/UE39/ aparecen dos fragmentos de este tipo. Los números 50 y 51 (Fig. 23).

Hayes 14A-B/Lamboglia 3

Cuenco carenado de pared vertical con pie anular de pequeño tamaño y borde con engrosamiento leve en algunos casos. Esta forma es considerada como *sigillata* africana de producción A, de color anaranjado tanto en pasta como en superficie. En cuanto a su cronología son producciones que abarcan desde mediados del siglo II, alcanzando incluso los años centrales del siglo III d.C. (Hayes, J.W. 1972) (Campus *at el*, 2006, pág. 150).

Existe una pieza de esta forma en la unidad de análisis del *Macellum*, UE39/-52 (Fig. 23).

Hayes 27

Cuenco de pared y borde vertical que presenta un color anaranjado tanto en la pasta como en la superficie, con un diámetro entre 16 y 20 cm. El fragmento encontrado pertenece a la unidad MA/H6/UE39/-53- (Fig. 23).

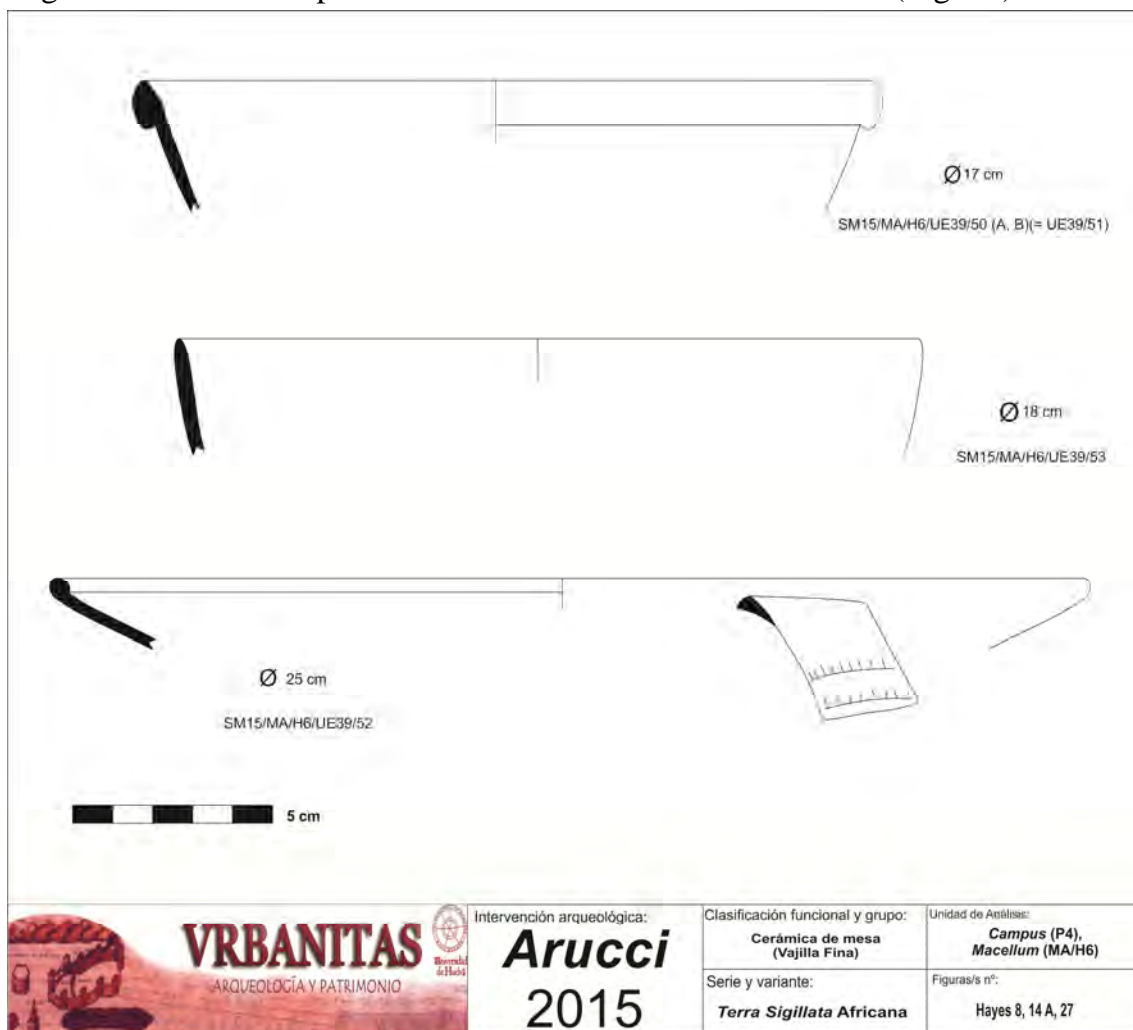


Fig. 23. *Terra Sigillata Africana A* (elaboración propia).

5.1.4. Paredes finas

La denominación de “paredes finas” no es sino la traducción literal de su término en italiano “*pareti sottili*”, generalizado a partir de los estudios del profesor Lamboglia. Con ella se alude a una especie particular de cerámica romana que tiene en común el escaso grosor de sus paredes. Este grosor oscila entre los 0.5 y los 2.5 mm. Aun así no todas las cerámicas que cumplen esta premisa pueden catalogarse dentro de las producciones de “paredes finas”. Por tanto se deben añadir otros criterios para definir el concepto.

Un primer punto sería la calidad y funcionalidad. Encajada en las mal llamadas “cerámicas de lujo”, este tipo está dedicado al servicio de mesa. Su función concreta dentro del *instrumentum domesticum*, sería la de *vasa potoria*, es decir, vasos para beber. Otros puntos serían: un cuidado tratamiento de las superficies; fundamentalmente cubiletes, copas, tazas y cuencos; determinadas formas asociadas a decoraciones concretas (Roca, M., Fernández, M^a.I., 2005, págs. 319-321).

Mayet XXVII

Tipo de bol o vaso con borde vertical engrosado. Con unos 10 cm de diámetro y un color beige en la pasta. Puede aparecer con engobe de colores amarillos o anaranjados.

En la excavación aparece un fragmento de esta tipología datada en época flavia (cuadro Grupo *Vrbanitas*) en P4/AMPLIACIÓN/FACHADA/UE4050/-201- (Fig. 24).

Mayet XXVIII

Tipo de bol o vaso con borde vertical engrosado. De entre 6-8 cm de diámetro y un color beige en la pasta. Puede aparecer con engobe de colores amarillos o anaranjados.

En la excavación aparece un fragmento de esta tipología en ATRIO II/UE4013/-101- (Fig. 24).

Mayet XXX

Bol de forma semiesférica, de borde vertical o algo indicado. El engobe de esta forma suele ser en la mayoría de los casos de color marrón y suele tener decoración común en los talleres provinciales, tanto en la península Itálica como en Galia y como no, en Hispania (Campos *et al*, 2006, pág. 158).

En la excavación aparece dos fragmento de esta tipología /MACELLUM/UE136/-158- (Fig.24) y en P4/AMPL./FACHADA/UE4050/-181-.

Mayet XXXV

Tipo de vaso con borde vertical y ligeramente apuntado. De entre 4 y 6 cm de diámetro y un color de pasta beige. También puede hallarse con engobe de colores amarillos o anaranjados.

Aparecen dos fragmentos en el *Campus*, concretamente en P4/AMPLIACIÓN/FACHADA/UE4050/-182 y183- (Fig. 24).

Mayet XLIII.

Vaso carenado, que presenta bajo la carena una o dos acanaladuras. El pie suele ser muy pequeño y de sección triangular. Esta forma aparece siempre decorada o bien con pequeños mamelones en el cuerpo del recipiente, o con ruedecilla justo bajo el borde. Puede presentarse con dos asas acanaladas o por el contrario puede aparecer sin ellas. Su pasta suele ser beige, blanquecina o grisácea. Y aparece engobada con colores amarillos o anaranjados. Esta forma suele ser abundante durante la segunda mitad del siglo I en la Península Ibérica (Campos *et al*, 2006, pág. 159). En el caso de *Arucci* aparece un fragmento en ATRIO II/UE4013/-102- (Fig. 24).

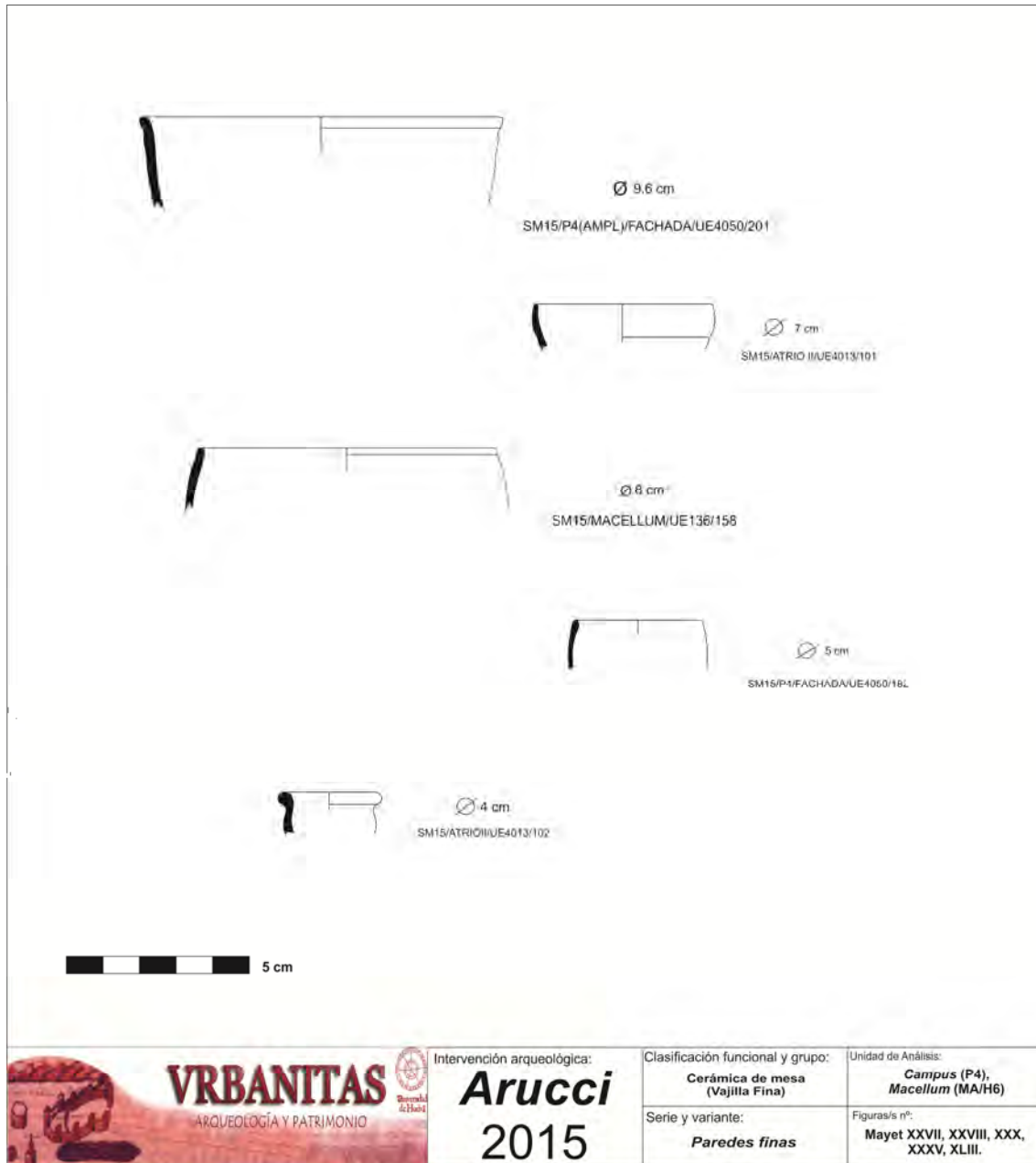


Fig. 24. Paredes finas (elaboración propia).

5.1.5. Cerámica vidriada

Técnica tradicional en la alfarería oriental, especialmente en el mundo griego. Alguno de los principales centros productores, de hecho, se encuentran en Tarso y Pérgamo. Esta surgió en el s. II a.C., pero fue entre los años 30 y 50 d.C. cuando adquirió gran popularidad. Esto llevó a que aparecieran en el s. I a.C. centros productores en el norte de Italia que imitaban a las producciones orientales. Más tarde surgieron centros productores en el Lacio y Campania. También aparecieron talleres en Galia. En Hispania no parece que existieran alfares propios, puesto que la cerámica vidriada encontrada son importaciones desde los talleres antes mencionados, especialmente de los itálicos y orientales.

La cerámica vidriada es el resultado de aplicar a la cerámica un tipo de barniz que una vez cocida se vitrifica adquiriendo un cierto aspecto a cristal. Este vidriado según los barnices, adquiere colores verde o amarillos. En lo decorativo encontramos decoraciones figuradas y vegetales, aunque suelen prevalecer las de carácter mitológico y bélico (Zarzalejo, M. Guiral, C. San Nicolás, M^a. P., 2015)

Skyphos

Los *skyphos* son vasos de dos asas destinados al consumo de vino, que imitan las vajillas de metales preciosos. Se trata de un recipiente para beber, hondo y en forma de cazuela, con dos asas anulares y un apoyo horizontal para los dedos pulgares. La falta de pie podía hacernos dudar entre identificar esta pieza con un *scyphus* o con un *cantharus*, pero en este último caso el cuerpo o recipiente sería más hondo y más alargado. Las formas son variadas, desde copas y jarras lobuladas hasta vasos y *lucernae*.

Este tipo de pieza se realizaba combinando el uso del molde y del torno, para la decoración se utiliza un molde, en el cual con punzones o sobre la base de un arquetipo se ha estampado una decoración que figura impresa en negativo. Este molde podría estar realizado con diversas materias primas, lo que era generalmente en cerámica. El conjunto formado por el molde y la arcilla colocada en su interior, se disponía en el torno para trazar la pared interna, levantar el labio etc. Las asas son adiciones posteriores. La pieza recibe como acabado un barniz o esmalte vítreo (Amaré, M^a.T., 1989, Págs. 99-110).

El fragmento documentado en *Arucci* en 2015 se encontró en MA/H6/UE39/-59- (Fig. 25). Se trata de un pequeño galbo con cubierta vítrea verde al exterior y amarillenta al interior. Se aprecia en el mismo un relieve con motivo vegetal Como paralelo aportamos un *skyphos* que se encuentra en el Museo de Zaragoza. Se trata de una pieza que procede de un taller centroitálico y que tiene una cronología de 41-54 d.C. (Fig. 25).



Fig. 25. Galbo de cerámica vidriada (elaboración propia)



Fig. 26. Skyphos, Museo de Zaragoza. (Gobierno de España. *Cer.es: Colecciones en red*. Madrid, Ministerio de Educación Cultura y Deporte.

Recuperado el 07/09/16 de

<http://ceres.mcu.es/pages/Main?inventory=00611&museum=23>

5.2 Transporte

El repertorio que encontramos sobre esta clasificación funcional es escaso, apenas dos fragmentos de ánforas pertenecientes a dos de sus variantes: Bética vinaria y Bética salazonera.

Tenemos que recordar que el repertorio anfórico es el más característico del mundo romano, ya que debido a su economía agrícola basada en la triada mediterránea (trigo, vid, olivo) precisaba de unos recipientes adecuados para el transporte y conservación del aceite, vino y salsas derivadas del pescado. Presentan una morfología característica con boca estrecha, cuello, dos asas y casi siempre terminadas en punta para ser clavadas en la tierra o con un trípode, pero en función del producto que contenían precisaban de unos bordes y paredes diferentes. Éste es uno de los tipos de cerámica común romana que aporta cronología al asentamiento, ya que es un repertorio ampliamente estudiado por los investigadores clásicos, como Dressel o Beltrán (Campos *et al*, 2006, pág. 175).

5.2.1. Ánforas

Bética vinaria

Las ánforas vinarias proceden mayoritariamente de centros de producción del Mediterráneo, los cuales confirman el carácter dinámico del mercado en el siglo I d.C. Así, algunos autores afirman que desde finales del siglo I d.C., probablemente todo el litoral bético se encontraba inmerso en los canales de distribución de este tipo de productos vinarios, pudiéndose concluir que esta producción gala era consumida de manera habitual en esta área (Bernal y Arévalo, 2002, 195-197) (Fig. 26).

Haltern 70

Con borde exvasado y sección triangular, panza ovoide, cuello desarrollado de tendencia cilíndrica y asas altas. Esta forma constituye el principal exponente del comercio y transporte de vinos béticos entre época augustea e inicio de los Flavios (Etienne y Mayet, 2001, pág. 91); proceden del valle del Guadalquivir y la costa gaditana y están relacionadas con el comercio del vino y derivados (García y Vargas, 1998) (Campos *et al*, 2006, pág. 178).

Encontramos un borde de ánfora de esta tipología en MACELLUM/UE136/-166- (Fig. 26).

Bética salazonera

Se identifica como contenedor de salazones originario de la Hispania meridional desde el siglo I d.C. a la primera mitad del siglo II d.C. (Campos *et al*, 2008, pág. 87) (Fig. 26).

Beltrán II A

Este tipo se caracterizan por bordes de sección triangular, con un diámetro de boca en torno a 20-22 cm. Esta forma posee cuerpo ovoide, pivote y cuello cilíndrico y asas rectas y largas. (Campos *et al*, 2006, pág. 176).

Fue hallado un fragmento de borde en la unidad de estudio P4/FACHADA/UE52/-41- (Fig. 26).

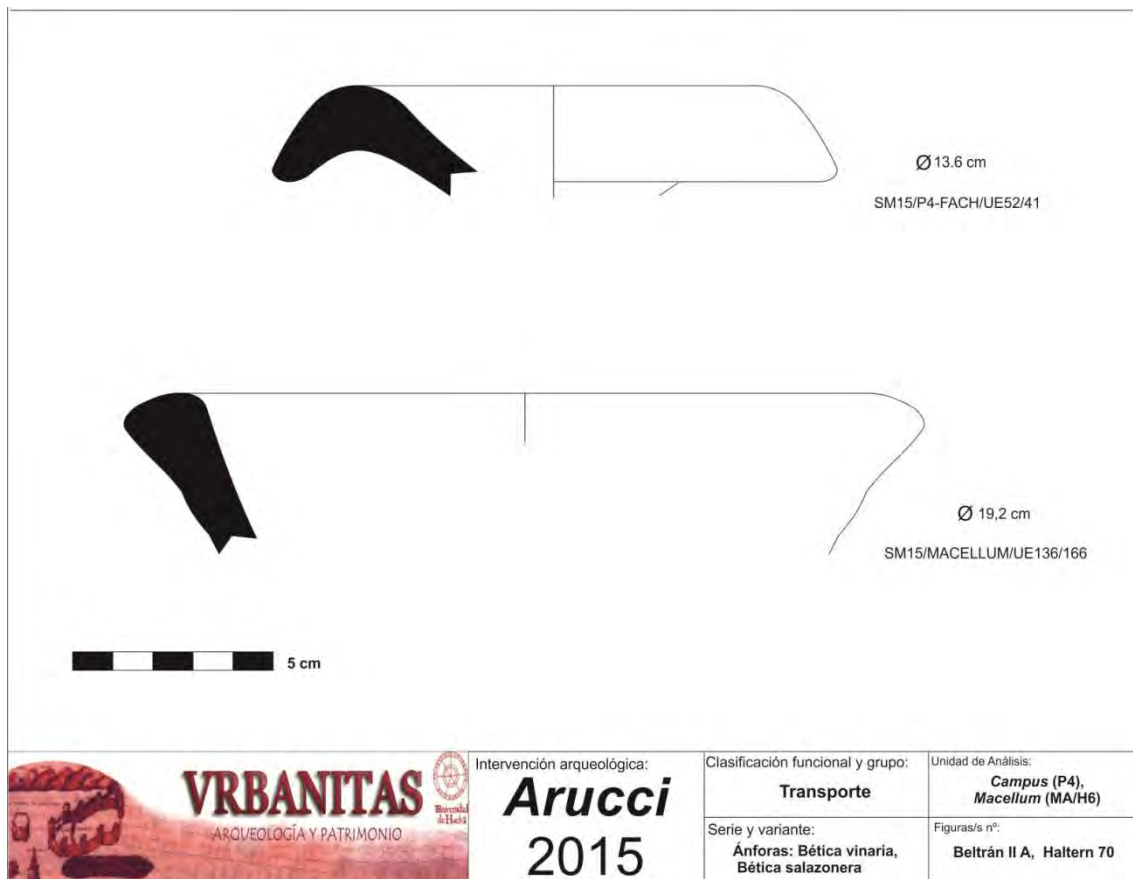


Fig. 26. Ánforas (elaboración propia).

5.3. Iluminación

En lo que respecta a elementos de iluminación, contamos en *Arucci* con las *lucernae* de formas propias y cronología alto-imperial, presentes en todos los yacimientos del siglo I d.C. y que acompañan a la *Terra Sigillata* como fósil director y testimonio de la ocupación romana (Campos *et al*, 2008, pág. 155).

Con pastas muy depuradas de coloración blanquecina en general, aparecen en este trabajo fundamentalmente agrupados por conjuntos. Hasta un total de 9 nos encontramos. También se ha trabajado con cuatro fragmentos de orlas, un pico y un asa.

Por unidades de estudio los conjuntos aparecen en: MA/H67UE/39- 56, 57 y 58-; ATRIO II/UE4013/-108-; ATRIO II/UE4002/-147-; MACELLUM/136/-160-; P4-ATRIUM (IMPLUVIUM)/UE4044/-175- y por último dos más en P4(AMPLIACIÓN)FACHADA/UE4050/-184 y 193-. El pico por su parte se descubre en P4-FACHADA/UE52-42-. Mientras que los cuatro fragmentos de orla en ATRIO II/UE4013/-104 (Fig. 27), 105, 106, 107-.

5.3.1. *Lucernae*

***Lucernae* de volutas o Dressel 15/16**

Las *lucernae* de volutas son las primeras producciones imperiales propiamente dichas. Los principales cambios con respecto al modelo anterior es la aparición de las volutas en el pico y la decoración en el disco. Su producción abarca el reinado de Augusto terminando a principios del siglo II d.C. (Campos *et al*, 2008, pág. 156-157).

Aparece un único fragmento en forma de asa y parte del cuerpo en MA/H6/UE39/-55- (Fig. 27). Pero existen dudas de que no se trate de una Dressel 15/16 porque este modelo presenta volutas menos marcadas y la pieza se encuentra muy desgastada. Además, coinciden con el asa perforada y sobre elevada. Este tipo se fecha entre finales del s. I y principios de II d.C. (Cuadro cronología Grupo *Vrbanitas*).

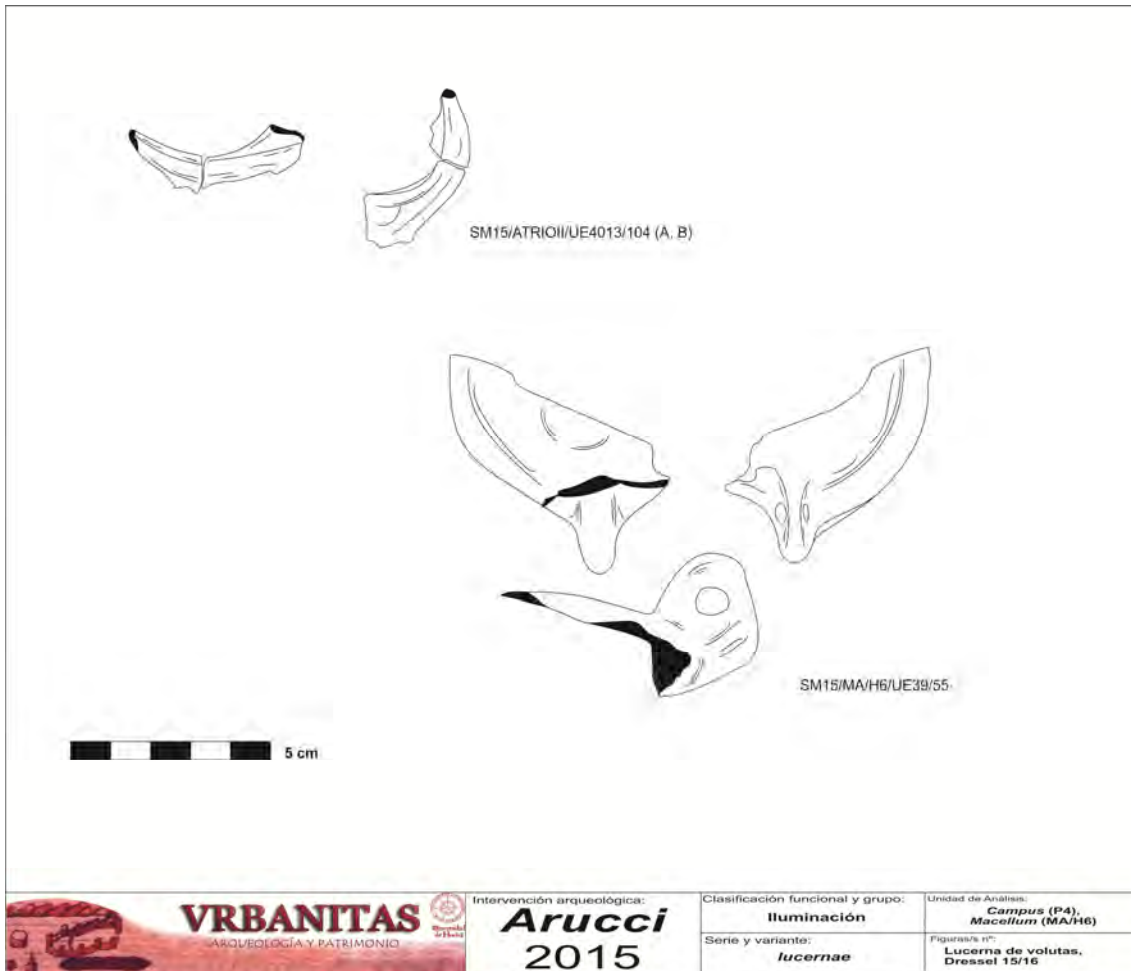


Fig. 27. *Lucernae* (elaboración propia)

5.4. Cerámica común

En conjunto se trata del apartado funcional que ha aportado una mayor cantidad de elementos de estudio. En él se analizan objetos pertenecientes a los grupos de almacenamiento y transporte, cocina, mesa y multifuncional.

5.4.1. Almacenamiento y conservación

Para esta funcionalidad se utilizaban recipientes de gran tamaño que solían ubicarse en una habitación independiente, despensa o bodega. Contenían una gran diversidad de productos: frutas, cereales, agua, vino, aceite,... y sus formas más comunes son los *dolia*. El mayor porcentaje de representación de estas formas se encuentra en el *Campus Martius* pero también aparecen en el *Macellum* (Campos *et al*, 2006, pág. 175).

Dolia

Los *dolia* se utilizaron para guardar provisiones de todo tipo, tanto líquido como sólido. Poseen formas muy estables que apenas evolucionan desde época republicana, con base plana, borde de tendencia a la horizontalidad, cuerpo globular y paredes muy gruesas, además precisan de tres o cuatro asas dobles (Beltrán Lloris, 1990) (Campos *et al*, 2006, pág. 186).

Se han estudiado un total de 13 fragmentos repartidos entre P4-FACHADA/UE52-15(Figs. 28), 16, 17 (Figs. 28), 18, 19, 20-, ATRIO II/UE4013/-136, 137, 138, 139 (Fig. 29)-, P4-ATRIO II (IMPLUVIUM)/UE4044/-176, 177 (Fig. 29)-

Las tipologías representadas han sido las siguientes:

***Dolia* de borde oblicuo interior engrosado**

El elemento diferenciador de estos recipientes es la presencia en el exterior del labio de un leve escalón, que estaría destinado a la sujeción de la tapadera (*operculum*) (Campos *et al*, 2006, pág. 186).

***Dolia* de oblicuo interior moldurado**

Son piezas que se caracterizan por la presencia de una pequeña moldura en el exterior del borde, probablemente para la sujeción del borde (Campos *et al*, 2006, pág. 187).

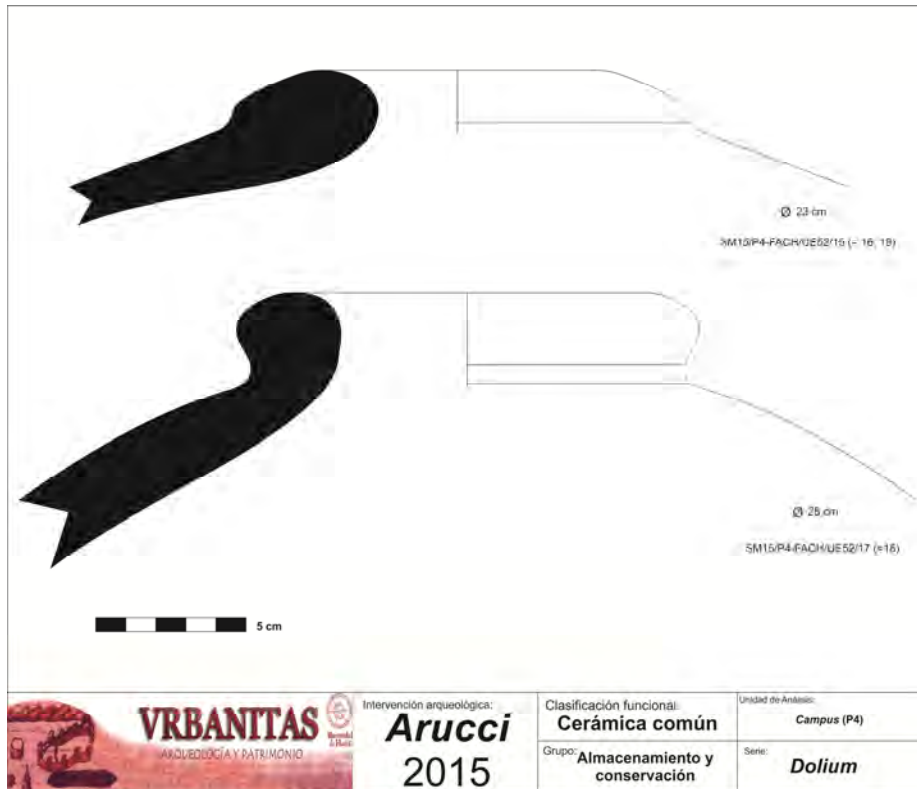


Fig. 28. *Dolium* (elaboración propia).



Fig. 29. *Dolium* (elaboración propia).

5.5. Cocina

Para el estudio de la cerámica común de cocina partimos de la clasificación realizada por V. Escrivá (Escrivá, 1995) para la *Tarraconense*. A ello hay que unir el estudio tipológico realizado en la memoria de investigación de la *villa* romana de la Almagra (Huelva) –Altoimperial-siglo IV- (Campos, Vidal y Gómez, 2005) (Campos *et al*, 2006, pág. 194).

5.5.1. Cocción de alimentos

En este tipo se incluyen aquellos recipientes creados para situar sobre fuego para la preparación de alimentos, y por ello, suelen presentar restos de quemado en la parte externa de sus paredes y fondo. Se agrupan tres tipos de vasijas según la apertura de su boca y la morfología del borde. Las formas más comunes y variadas son las ollas distinguiéndose hasta siete variantes a partir de la forma y posición del borde; las cazuelas, por su parte, son menos representativas en el elenco de cerámica de cocina, aún así presentan cinco variantes formales; y los cuencos, son poco recurrentes, incluidos en este tipo por la presencia de restos de combustión en el exterior de sus paredes, lo que indicaría su utilización en estas tareas. (Campos *et al*, 2006, pág. 194).

Aulae (Ollas)

Son recipientes de cuerpo ovoide o troncocónico, con borde generalmente exvasado y fondo cóncavo o plano. Una característica de estas vasijas es que el diámetro del borde suele ser inferior al diámetro máximo del cuerpo, oscilando éste entre los 10-20 cm. Ésta es la definición más amplia para este tipo, pero puede documentarse una gran variedad formal tanto en su borde (exvasado, invasado, vuelto,...), cuerpo del envase (ovoide, esférico,...) y presencia/ausencia de elementos de suspensión (Sánchez, Torrecilla, Ochoa y Gómez, 2002, pág. 229).

A pesar de su similitud morfológica con los *urceus*, no poseen la misma funcionalidad, ya que éstos aparecen tanto en contextos funerarios (Campos, Pérez y Vidal, 1999b) como de almacenamiento, siendo los elementos diferenciadores la ausencia de restos de combustión y su base cóncava (Campos *et al*, 2006, pág. 194-195).

Han sido seleccionados para el estudio un total de 32 fragmentos encontrados en P4-FACHADA/UE52/-23, 24, 29, 30, 31, 32 (Fig. 30)-, MA/H67UE/39/- 73 (Fig. 30), 74, 75, 79, 81, 82, 83-, ATRIO II/UE4013/-118, 119, 120, 121, 122 (Fig. 30), 125, 128, 129, 130, 131, 135-, ATRIO II/UE4002/-

149-,MACELLUM/UE136/-164, 170-, P4 (AMPL.)FACHADA/UE4050/-186 (Fig. 30), 188, 202 (Fig. 30).- y MACELLUM/H6/UE141/-198, 199 (Fig. 30).

Las tipologías representadas han sido las siguientes:

***Aulae* de borde saliente**

El cuerpo, de forma ovoide, finaliza con un estrangulamiento del cuello, dando inicio a un borde que se alarga de un modo exvasado hasta su extremo superior, donde encuentra un ensanchamiento exterior, quedando rematado por una superficie plana o redondeada. Es una forma muy recurrente en todo el Imperio, tanto cronológica como espacialmente (Campos *et al*, 2006, pág. 195).

***Aulae* de borde engrosado**

Son recipientes de cuerpo cilíndrico y cuello cerrado que se ensancha hacia un borde saliente y engrosado en su extremo final. En época alto-imperial de Cerro del Trigo son recurrentes estos recipientes (Campos, Gómez, Vidal y Pérez, 2001: 99; fig. 50), al igual que en La Almagra, siglo I-VI d.C. (Campos, Vidal y Gómez, 2005: 265; fig. 29). Además, en Corta del Lago -Riotinto- existen recipientes definidos con esta tipología (Pérez Macías, 1998) (Campos *et al*, 2006, pág. 197).

***Aulae* de borde vuelto horizontal**

De forma sencilla, se caracterizan por un cuerpo globular y estrechado en el cuello, dando paso a un pronunciado borde saliente de forma horizontal. Es el tipo más difundido para la cocción de alimentos, apareciendo a lo largo de todo el Imperio, tanto espacial como cronológicamente. Además, en la mayoría de los casos son producciones de carácter local/regional, lo que dificulta obtener información acerca de su distribución y comercialización (Campos *et al*, 2006, pág. 197-198).

***Aula* de borde de gancho**

Son recipientes de cuerpo globular que cierran al interior, comenzando a partir de aquí un borde saliente y alargado en posición oblicua, rematado por un labio suavemente apuntado. El interior del borde se pronuncia por un pequeño resalte como posible soporte de la tapadera (*operculum*) (Campos *et al*, 2006, pág. 196).

Aula de borde escalonado

Son formas que presentan un borde almendrado con una inflexión en el exterior y, especialmente, una acanaladura muy marcada en la parte superior del borde, que es el elemento que define tipológicamente esta variante. Esta producción presenta una dilatada cronología, estando muy difundida por toda la provincia *Baetica* (Sánchez, Torrecilla, Ochoa y Gómez, 2002, pág. 232).

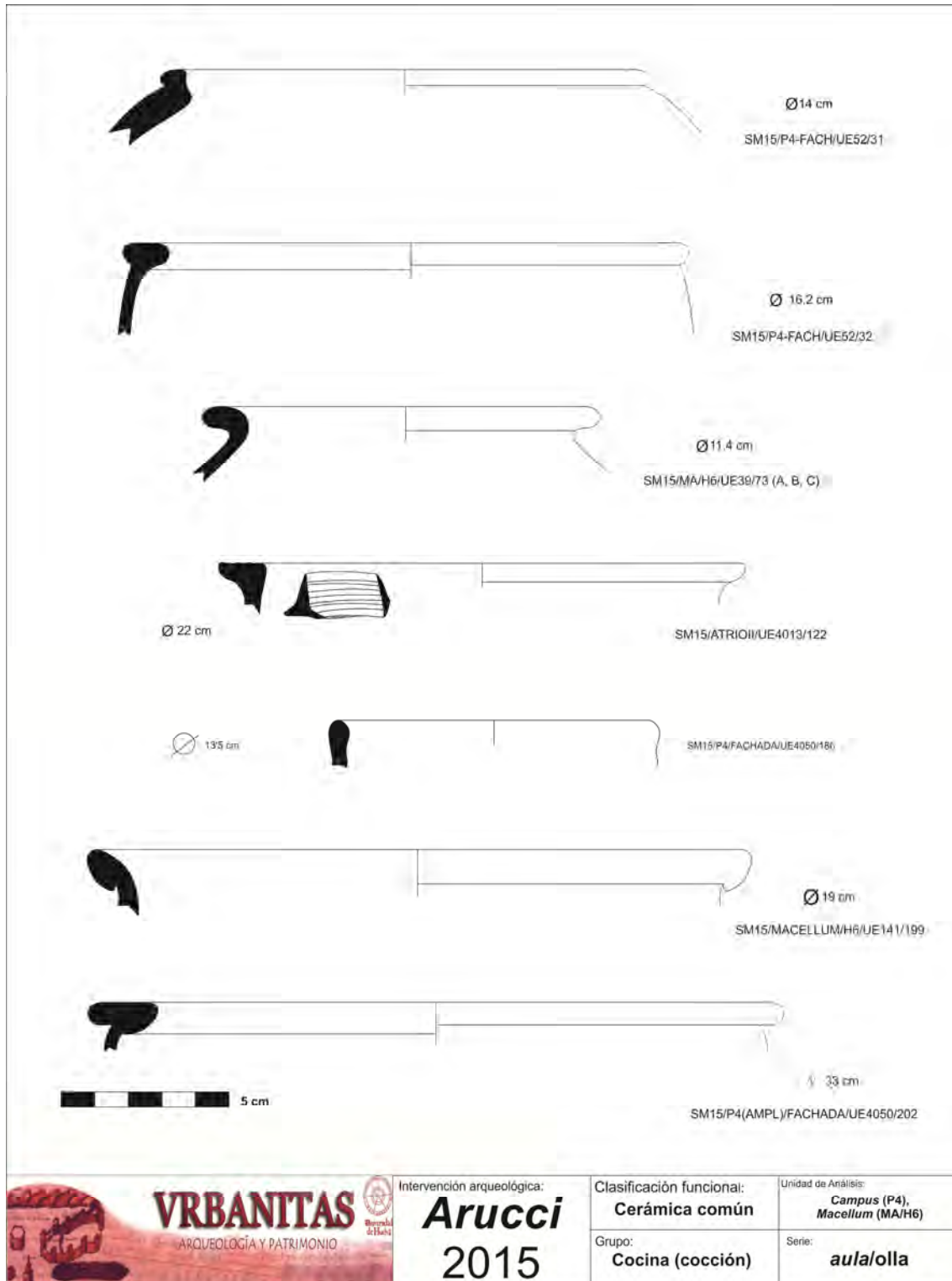


Fig. 30. Aula/olla (elaboración propia).

Cuencos de cocina (*patella*)

Son recipientes abiertos, caracterizados por ser superior el diámetro del borde al de la base. El fondo es generalmente plano, el cuerpo troncocónico y el borde sin diferenciar. Son similares a los cuencos de mesa, pero la presencia de restos de hollín en el exterior de las piezas nos lleva a atribuirles una funcionalidad diferente, ya que estuvieron destinados a la transformación de alimentos. A partir de esta definición se ha establecido una distinción respecto a la amplitud del diámetro. Por un lado, los que poseen una boca superior a 20 cm se han denominado *patellae*. Por otro, los inferiores a esta abertura *caccabuli*. (Campos *et al*, 2008, pág. 106).

Han sido seleccionados para el estudio un total de 9 fragmentos encontrados en P4-FACHADA/UE52/-28 (Fig. 31)-, ATRIO II/UE4013/-117, 118 (Fig. 31), 123 (Fig. 31), 126, 127, 132, 133-, ATRIO II/UE4002/-150-, MACELLUM/UE136/-160-.

Patella

Se caracterizan por un borde no marcado y redondeado, paredes exvasadas. Parecen estar relacionadas con la cocción y asado de alimentos, que podría ser tanto en hornos como sobre trípodes (Aquilué y Roca, 1995) (Campos *et al*, 2006, pág. 227).

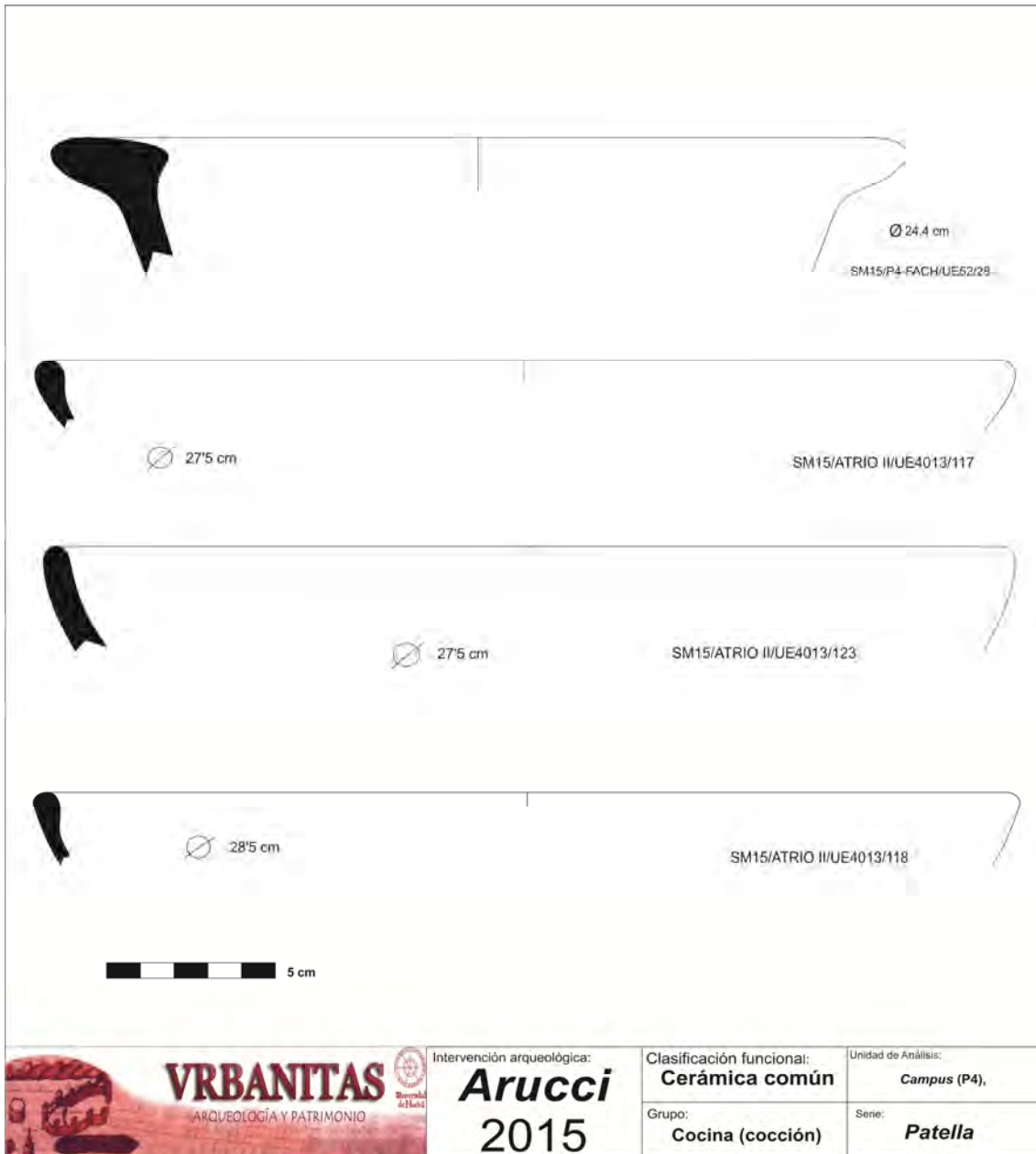


Fig. 31. *Patella* (elaboración propia).

5.5.2. Auxiliares

Son considerados dentro de este grupo aquellos recipientes que poseen diversas funcionalidades dentro del menaje de cocina o en otras tareas del hogar, así pueden utilizarse tanto para la preparación de alimentos, servicio de mesa, almacenaje, limpieza personal o del hogar y, en algunos casos incluso, trasladando su funcionalidad al ámbito funerario. Ello implica que el repertorio que se incluye en esta tipología sea muy diverso, para poder abarcar cada una de las tareas antes mencionadas: jarras, fuentes, platos-tapaderas, morteros, barreños, etc., los cuales, además, pueden cumplir más de una función en el ámbito doméstico (Escrivá, 1995) (Campos *et al*, 2006, pág. 235).

Así, hacemos una distinción entre aquellas vasijas cuya labor se relaciona con la transformación o presentación de los productos alimentarios, que no precisan del efecto calorífico del fuego (servicio de mesa/cocina), y otras que pueden ser utilizados en actividades ajenas a los alimentos.

Urceus

Caracterizados por ser envases de mediana y pequeña capacidad, se utilizarían para el servicio de líquidos en la mesa (agua, vino, aceite,...), así como para la conservación de frutas y alimentos semi-elaborados. En este tipo se incluyen aquellos jarros (*Urcei*) que se utilizaron para contener líquidos, para la conservación de otros alimentos como frutas o miel, e incluso como urna cineraria. Se caracterizan por presentar un diámetro del borde superior al de la base, un cuerpo globular u ovoide, una o dos asas de sección acintada y un fondo cóncavo. Presentan características morfológicas muy similares a las *aulae*, cuyas diferencias están en la presencia de asas y la base de apoyo cóncava, como vimos en la descripción de las ollas (Escrivá, 1995) (Campos *et al*, 2006, pág. 236).

Han sido seleccionados para el estudio un total de 6 fragmentos encontrados en P4-FACHADA/UE52/-22 (Fig. 32), 25, 27 (Fig. 32), 35-, MA/H67UE/39/-60 (Fig. 32)-, MACELLUM/UE136/-171 (Fig. 32)-.

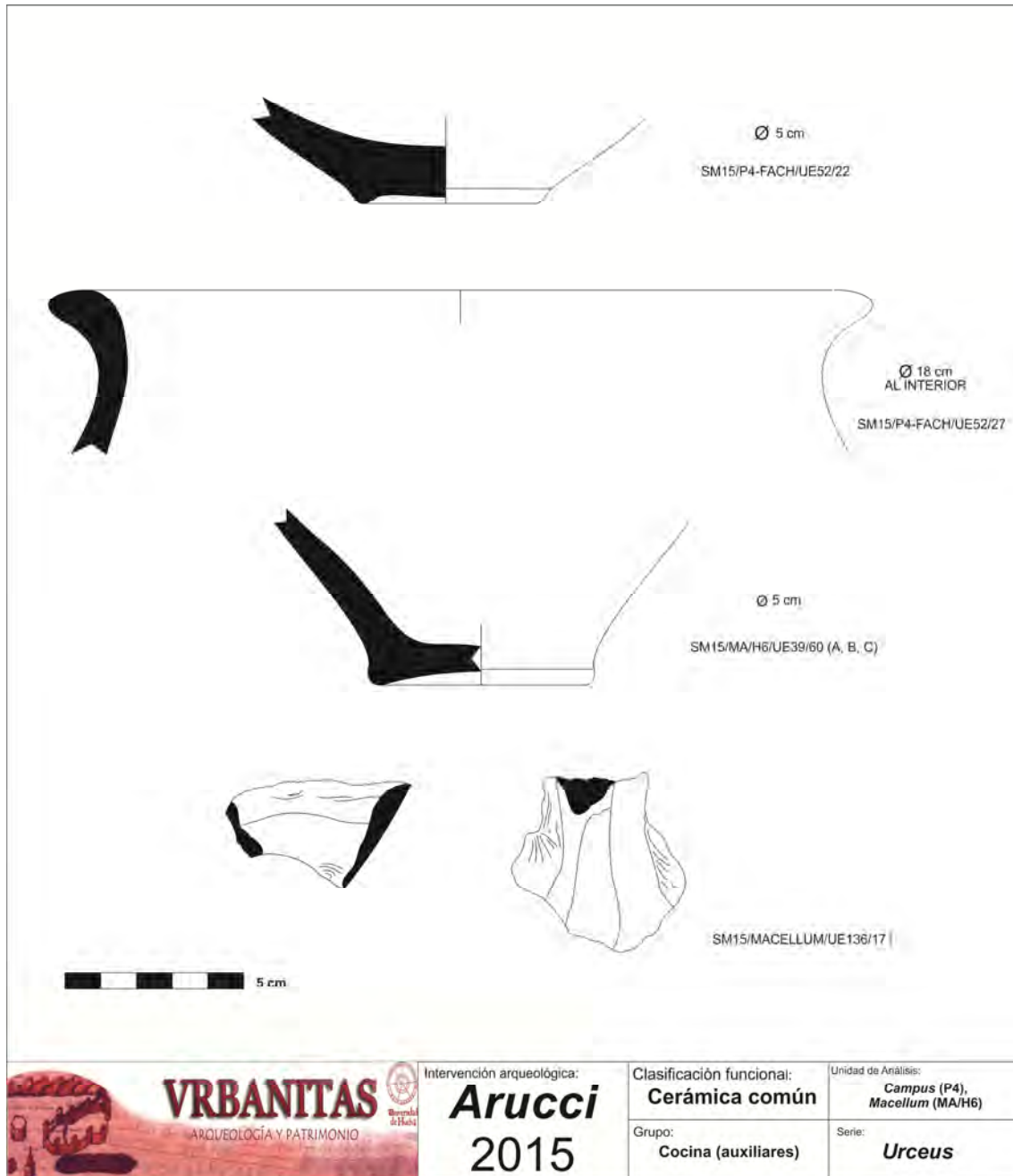


Fig. 32. *Urceus* (elaboración propia).

Urceus-urceolus

Caracterizados por ser envases de mediana y pequeña capacidad, se utilizarían para el servicio de líquidos en la mesa (agua, vino, aceite,...), así como para la conservación de frutas y alimentos semi-elaborados. Presentan un cuerpo ovoide, con borde hacia fuera, base con pie anular y una o dos asas. En

algunos casos pueden poseer una incisión en el borde para colocar el *operculum* (Escrivá, 1995) (Campos *et al*, 2006, pág. 237-238).

Se ha trabajado con un único fragmento hallado en la unidad MACELLUM/UE136/-162 (Fig. 33)-.



Fig. 33. *Urceus-Urceolus* (elaboración propia).

Caccabuli

Hemos denominado *caccabuli* a unos recipientes de pequeño tamaño, paredes abiertas, borde redondeado y fondo plano, que podrían relacionarse con el grupo de los *operculum* debido a su morfología, o con otro tipo de actividades de cocina, como la elaboración de salsas o condimentos. Se incluyen dentro del grupo de cocción de alimentos por la presencia en el exterior de las paredes de marcas de fuego, que indica su utilización en estas labores. La diferencia con el tipo anterior es una inferior apertura de la boca (Campos *et al*, 2006, pág. 228).

También ha sido una única pieza con la que hemos podido trabajar, concretamente la MACELLUM/UE136/-161- (Fig. 34).



Fig. 34. *Caccabulus* (elaboración propia).

Operculum

Dentro de este grupo se incluyen los recipientes que se utilizaron como tapaderas o tapones, y que se caracterizan por un pomo macizo, paredes abombadas y bordes en ala o sin diferenciar. En la mayoría de los casos reciben la denominación de platos-tapaderas por su doble función, ya que pudieron utilizarse para el servicio de mesa como para cerrar recipientes de almacenamiento o transporte.

La mayoría de los ejemplares documentados presentan restos de hollín en el exterior de sus galbos, lo que implica su utilización en el tapado de ollas y cazuelas (Serrano Ramos, 1995) (Campos *et al*, 2006, pág. 239-241).

Se han recuperado un total de 10 ejemplares en las unidades de análisis: P4-FACHADA/UE52/-26 (Fig. 35), 34 (Fig. 35), 44-, MA/H67UE/39/- 61, 62 (Fig. 35), 76, 77, 85 (Fig. 36)-, ATRIO II/UE4002/-148 (Fig. 36)- y ATRIO II/UE4013/-124. Los distintos *operculum* pertenecen a tipos de *patena* y ánforas.

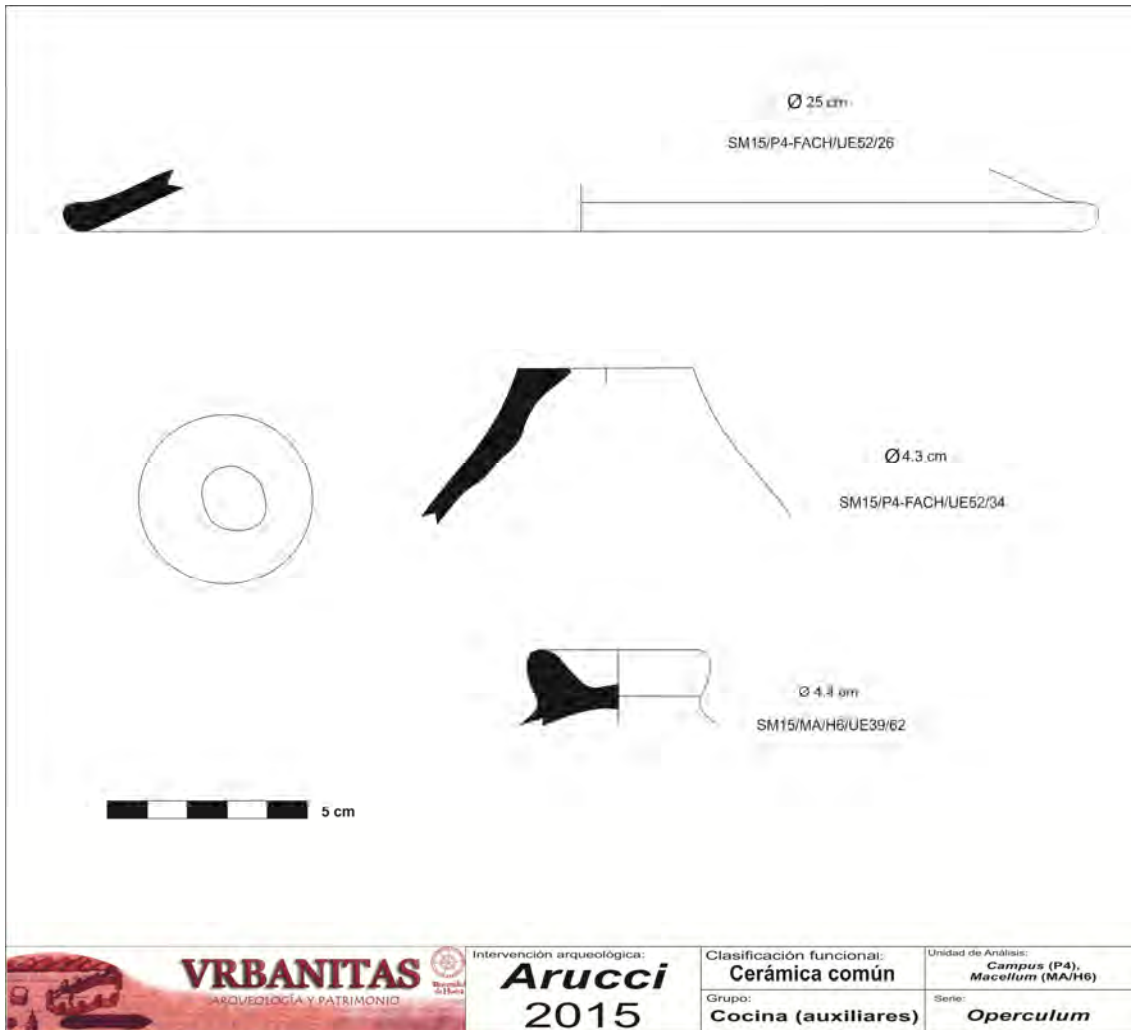


Fig. 35. *Operculum* (material propio).

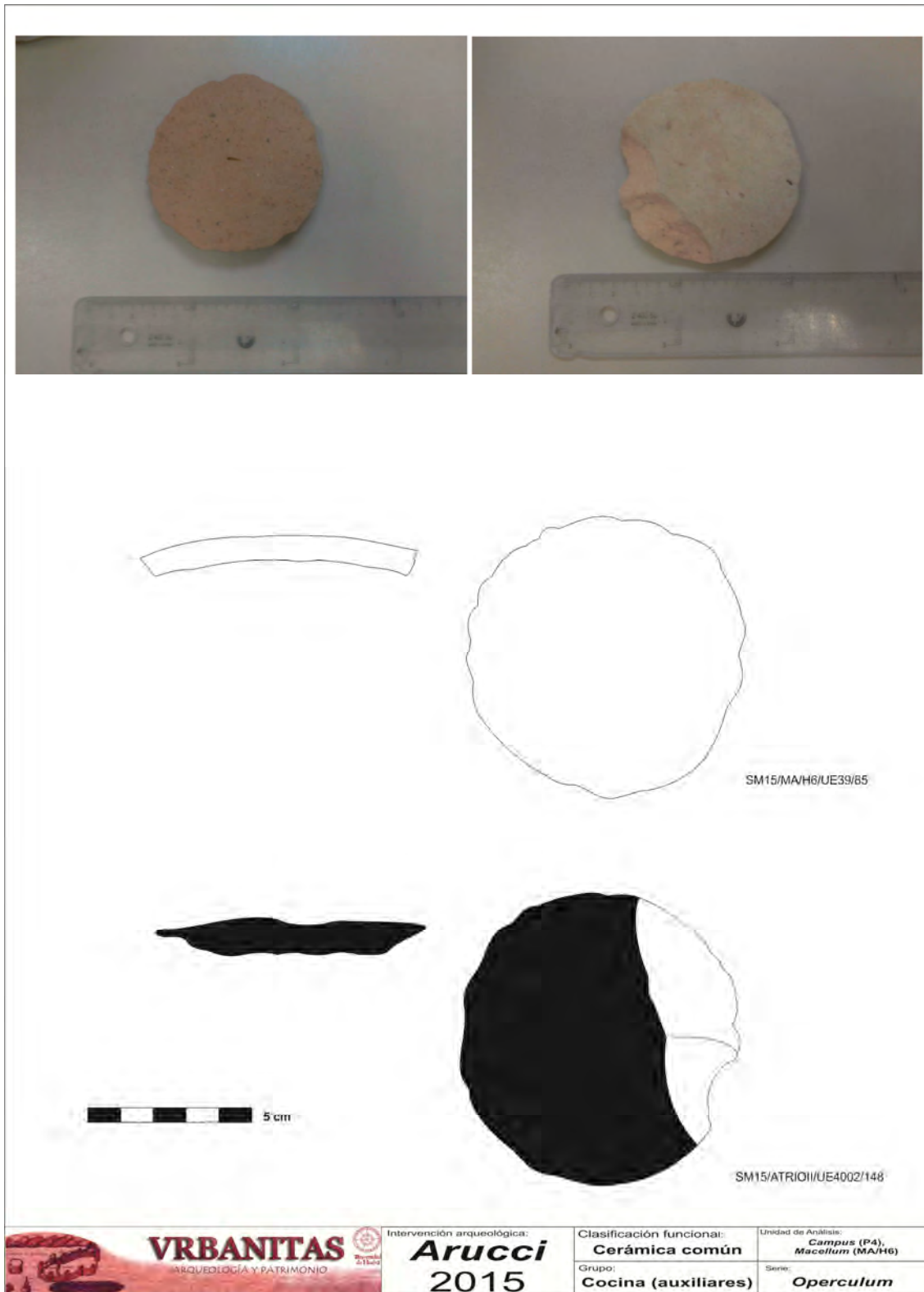


Fig. 35. *Operculum* (elaboración propia) (fotografías Grupo Vrbantitas).

5.6. Mesa

En este apartado se incluyen aquellos recipientes que fueron utilizados para el consumo de los alimentos ya elaborados en la mesa, entre los que se encuentran una amplia variedad de formas: platos, cuencos, jarras y fuentes.

Lagoena

Jarras de cuello estrecho, con un diámetro del borde inferior al de la base. El cuerpo puede ser variable, presentando perfiles piriformes, globulares, cilíndricos, etc., y fondo indicado o con pie anular y con una o dos asas. Además se emplearon como ajuar en los ritos funerarios (Campos *et al*, 2006, pág. 268).

De este tipo se hemos recuperado dos fragmentos en las unidades P4-FACHADA/UE52/-40 (Fig. 36)- y ATRIO II/UE4013/-134-.



Fig. 36. *Lagoena* (elaboración propia).

Catinus

Se caracterizan por presentar un índice de apertura superior al de profundidad. Generalmente de borde redondeado y sin diferenciar, paredes oblicuas y fondo ápodo. La diferencia formal con las *patenae* radica en la amplitud del diámetro, que en los *catini* no sobrepasa los 20 cm. Su función estaría destinada al servicio de los alimentos en la mesa, aunque también se utilizaría directamente como plato para comer (Campos *et al*, 2006, pág. 269).

Los 15 ejemplares recuperados en el área del *Macellum* y el *Campus* son los siguientes: P4-FACHADA/UE52/-36 (Fig. 37), 37 (Fig. 37)-,

MA/H67UE/39/-70, 72 (Fig. 37), 78 (Fig. 37)-, ATRIO II/UE4013/-109 (Fig. 37), 110, 111, 112 (Fig. 37), 113(Fig. 37), 115, 116-, ATRIO II/UE4002/-152-, P4 (AMPL.)FACHADA/UE4050/-185- (Fig. 37).

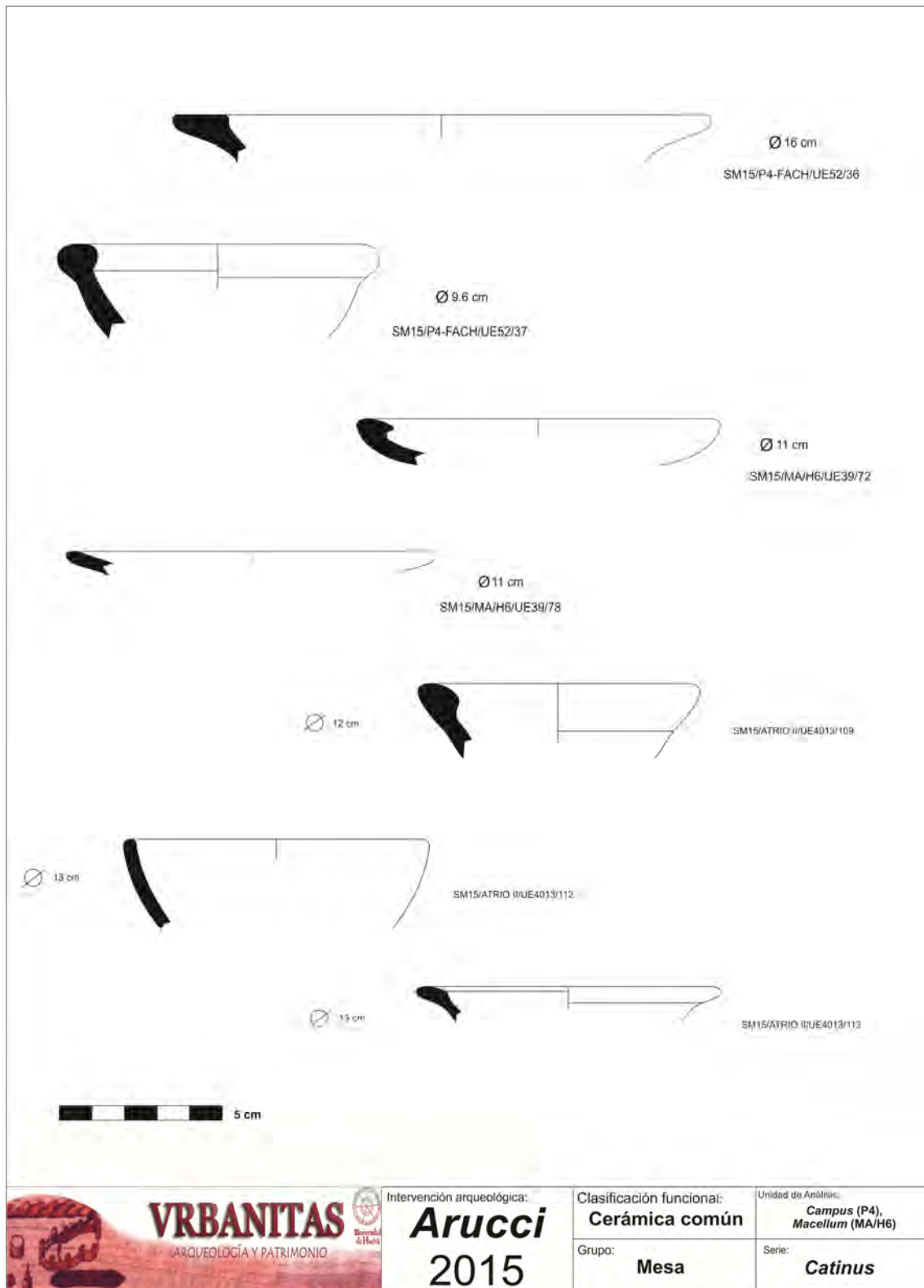


Fig. 37. *Catinus* (elaboración propia).

Patena

Son recipientes abiertos de fondo plano, pared semiesférica y borde sin diferenciar. La principal distinción con el grupo anterior es el índice de apertura del borde que siempre supera los 20 cm. Sería similar a nuestros plato llanos, formando parte del menaje de cocina y utilizados en el servicio de mesa. Esta forma correspondería con el tipo 14 de Vegas (Vegas, 1973) (Campos *et al*, 2006, pág. 271).

6 fragmentos se registran de este tipo en el Macellum y en el Campus en las unidades: MA/H6/UE/39/-64, 69-, ATRIO II/UE4013/-115, 116, 114-, MA/UE136/-167 (Fig. 38).

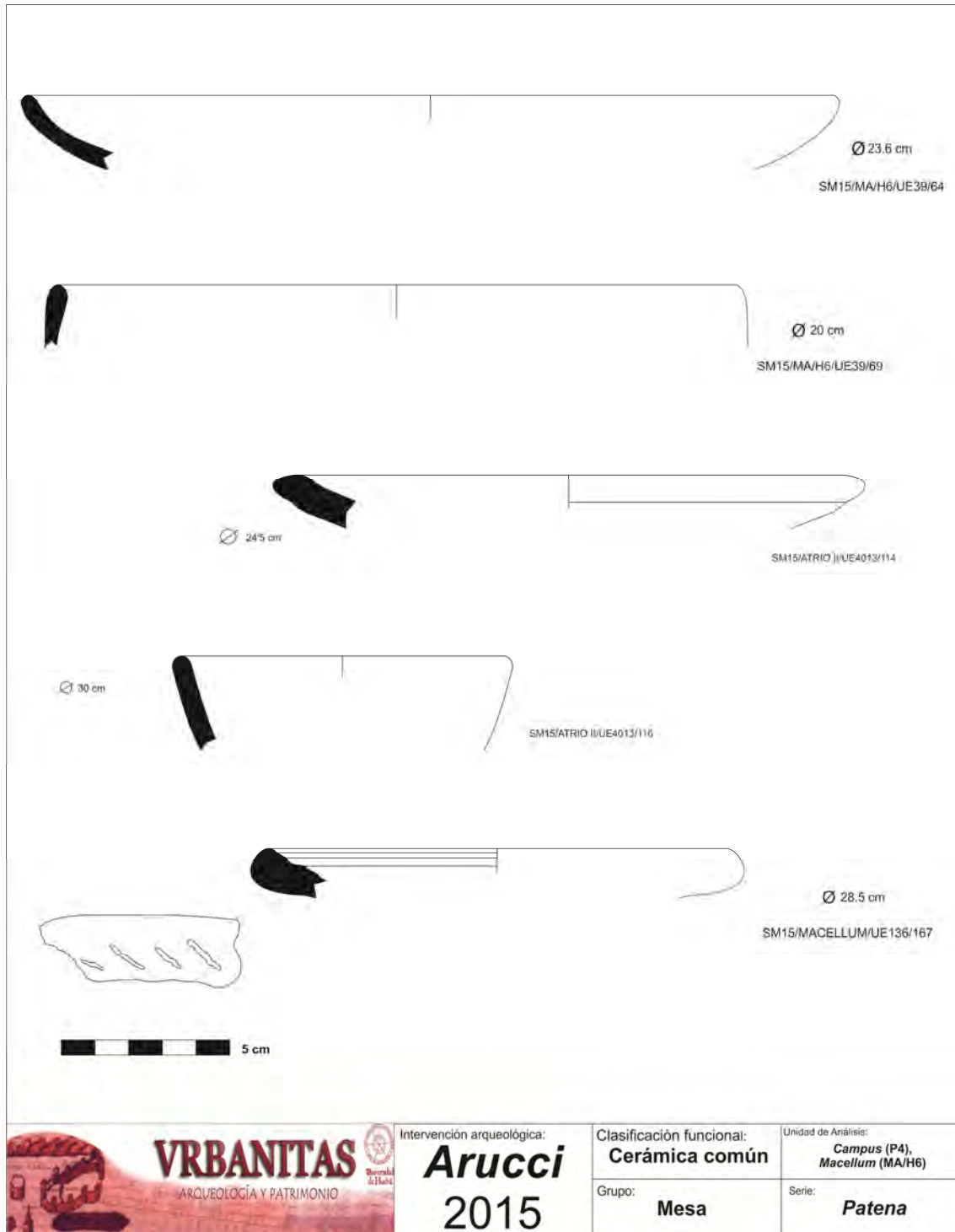


Fig. 38. *Patena* (elaboración propia).

Copulum-Calix

Se ha utilizado la denominación genérica de *copulum* para los vasos de beber. Como sinónimo de este término conocemos además el de *calix*. En general, se caracterizan por tener un índice de profundidad dos veces superior al de apertura y un diámetro de borde superior al de la base. Raramente aparecen en las producciones de cerámica común, ya que habitualmente eran fabricados en cerámicas finas. El término *calix*, designaba inicialmente una medida de capacidad equivalente a 0,360 cl. Pasa posteriormente a dar su nombre a un vaso de la misma capacidad. Tradicionalmente se le identifica con una copa de pie alto con asas, sin embargo, para los autores clásicos la denominación *calix* era utilizada para designar diferentes tipos de recipientes (Escrivá, 1995, pág. 175).

En esta unidad nos encontramos un fragmento para analizar en ATRIO II/UE4002/-151 (Fig. 39)-.

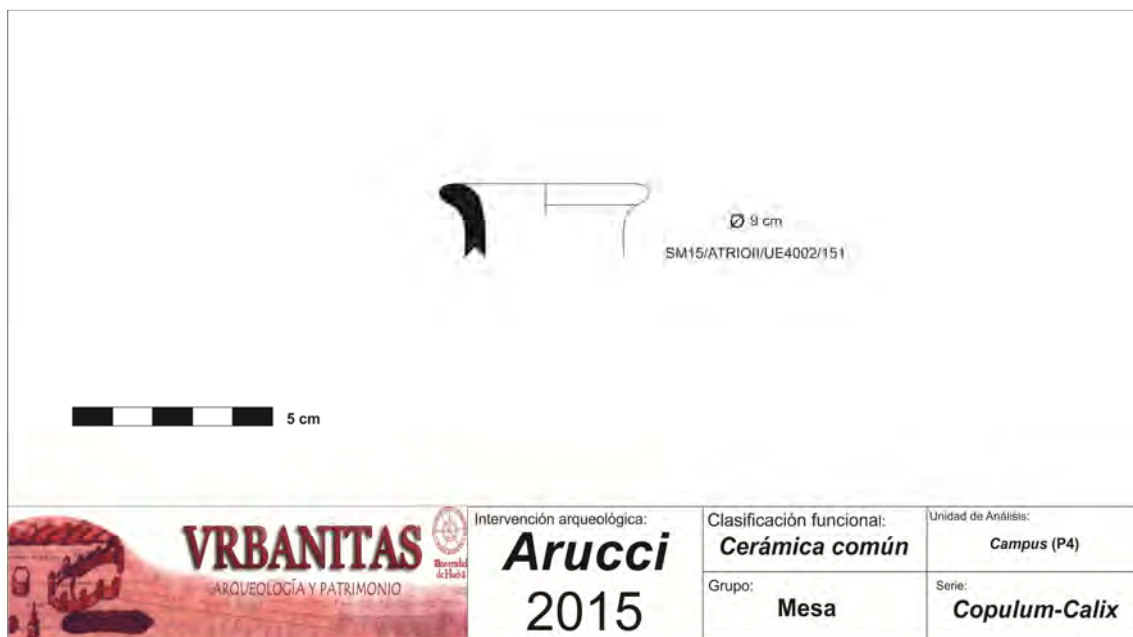


Fig. 39. *Copulum-calix* (elaboración propia).

Urceus-Copulum

Se utiliza esta doble denominación para definir un tipo de recipiente cuyas características dificultan su inclusión en los grupos que hemos establecido para este trabajo. El término *urceus* se emplea dada la posibilidad de que este recipiente fuera utilizado para la conservación de productos sólidos, sin embargo, carece de asas y el diámetro del borde es superior al índice de profundidad, lo que lo aleja de los caracteres que definen al grupo. Por ello se ha utilizado además la denominación de *copulum* considerando las posibilidades que ofrece de ser utilizado como vaso para beber. Le caracteriza su cuerpo troncocónico con un rebaje marcando el inicio de un borde saliente y un pie anular (Escrivá, 1995, pág. 173).

También un solo fragmento fue hallado en MACELLUM/UE136/-163 (Fig. 40)-.

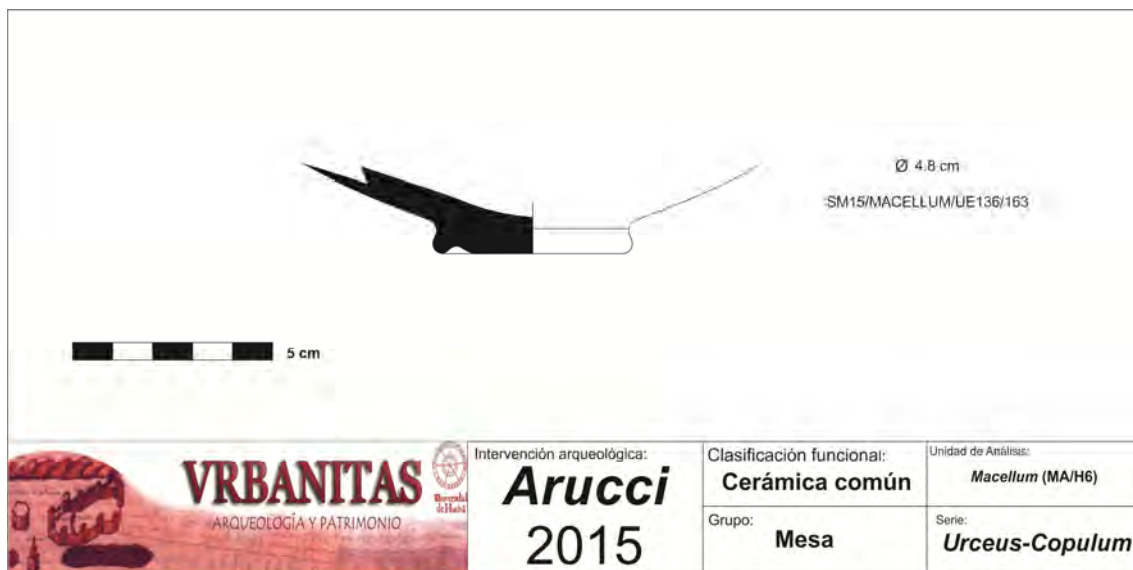


Fig. 40. *Urceus-Copulum* (elaboración propia).

5.7. Multifuncionales

Dentro de este grupo se encuadran aquellos recipientes de grandes dimensiones que poseen un índice de apertura del borde superior al de la base y además mayor que la profundidad. Pueden utilizarse para la realización de diferentes actividades cotidianas, como barreño donde realizar la higiene personal y la limpieza doméstica, en la cocina para la transformación, amasado y mixtura de alimentos e incluso como urna cineraria. (Escrivá, 1995) (Campos *et al*, 2006, pág. 263).

Mortarium

Éstos tipos se definirían por sus paredes gruesas y exvasadas, borde en ala o redondeado, y pie indicado que debe ser firme debido a su funcionalidad para la trituración y machacado de alimentos, o su mezcla con productos líquidos o semilíquidos para la creación de salsas de especias, y un pico vertedor para su servicio. El aspecto más característico es la presencia en el interior de líneas acanaladas para ejercer una mayor presión en la mixtura (Sánchez, Torrecilla, Ochoa y Gómez, 2002, pág. 241). (Campos *et al*, 2006, pág. 242).

Un único fragmento ha sido incorporado a este estudio. El encontrado en P4-FACHADA/UE52/-38 (Fig. 41).



Fig. 41. *Mortarium* (elaboración propia).

Pelvis

Presentan un cuerpo troncocónico, pared vertical, borde en alero plano y fondo ápedo. El diámetro de apertura es muy amplio, comprendido entre los 30 y 40 cm. Generalmente poseen una pasta poco depurada debido a que estos recipientes son utilizados en funciones domésticas y limpieza personal (Campos *et al*, 2006, pág. 263).

Se han documentado en un número de 3 fragmentos en las unidades: P4-FACHADA/UE52/-21(Fig. 42)-, MA/UE136/-168 (Fig. 42)-, -, MA/H6/UE141/-197(Fig. 42)-.

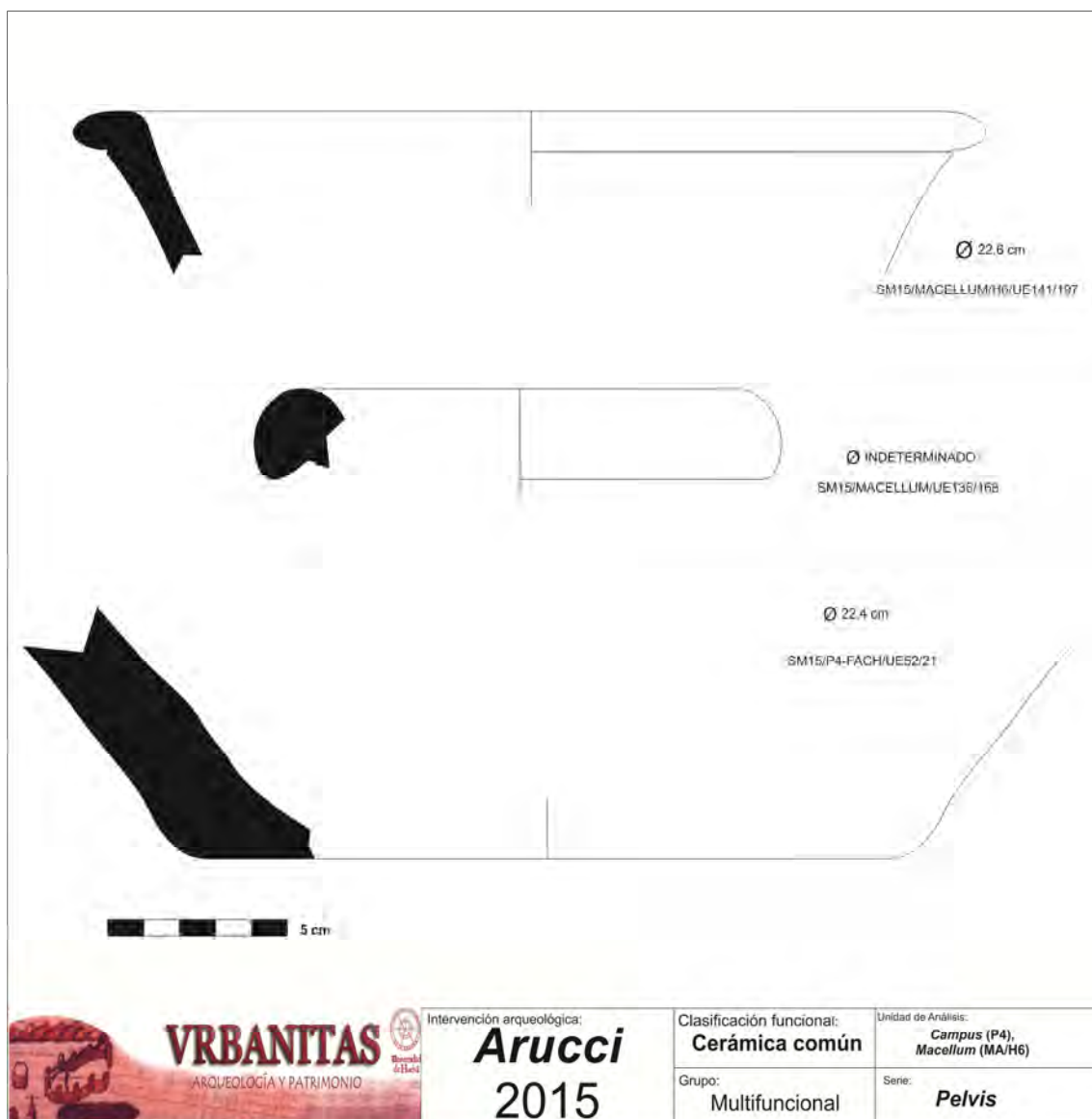


Fig. 42. *Pelvis* (elaboración propia).

Lebes

A diferencia del anterior tipo, estos grandes recipientes poseen cuerpo globular, el borde puede ser en ala horizontal, moldurado o vuelto hacia fuera y el fondo ápodo o con pie anular. La depuración de la pasta puede variar entre aquellas más cuidadas y otras más toscas. El diámetro del borde oscila entre 25-44 cm. Su funcionalidad se reparte en diferentes ámbitos de la actividad cotidiana, en la cocina para el proceso de transformación de alimentos, en el aseo como barreño para la higiene personal, e incluso en el mundo funerario como urna donde depositar los restos (Escrivá, 1995) (Campos *et al*, 2006, pág. 264). En esta excavación se han recuperado dos fragmento correspondiente a las unidades: ATRIO II/UE4002/-153 y P4-(AMPLIACIÓN)/FACHADA/UE4050/-187- (Fig. 43)

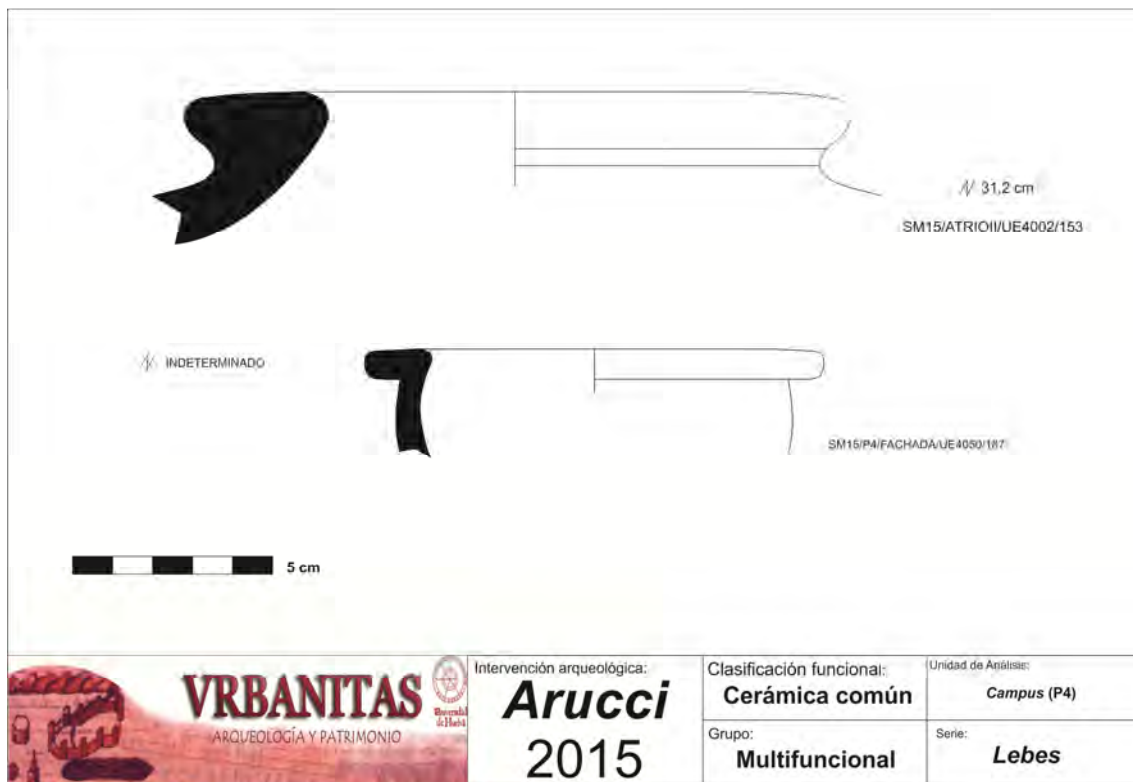


Fig. 43. *Lebes* (elaboración propia).

5.8. Interpretación del análisis

Una vez visto el análisis cuantificativo, funcional y cronológico de las unidades estudiadas, podemos considerar nuevas premisas en el área del *Campus* y el *Macellum* que se suman a los trabajos realizados con anterioridad sobre el material cerámico, exhumado en la ciudad de *Arucci*.

Observando la cuantificación material de las unidades, podemos apreciar como existen tres escalafones bien diferenciados. El primero estaría ocupado por las unidades P4/FACHADA/UE52; MA/H6/UE39 y ATRIO II/4013. El material cerámico encontrado en ellas respecto a lo hallado en las demás es notable. Estas únicas tres unidades suman el 68.46% de los materiales estudiados. Y no sólo es cuantiosa, sino también variada (aunque escasa en los grupos de transporte e iluminación). Esto nos demuestra una ocupación intensa de dichos espacios. Además, gracias al elevado índice de cerámica de lujo y cerámica común vinculada a la cocina que aparece en los mismos podemos interpretar que se trataban de espacios de uso doméstico. Incluso MA/H6/UE39 perteneciente al *Macellum*. Este lugar, pese a tratarse de un espacio público, parece que se reserva algún ambiente del complejo para esta función, como es el caso de la habitación H6. También hay que recordar que en una excavación anterior, apareció en este mismo ambiente un *pondus* de plomo asociado a material anfórico y africano.

El siguiente escalón en cuanto a nivel de ocupación recae en las unidades ATRIO II/UE4002/; MACELLUM/136 y P4-(AMPL.)/FACHADA/UE4050. Entre las tres suman el 35.1% del material exhumado, con 14, 18 y 19 fragmentos respectivamente. Siguen apareciendo en estas unidades, formas datadas cronológicamente entre la primera mitad del s. I d.C y principios del s. IV d.C. aprox. Este hecho es significativo porque nos permite hablar, cada vez con mayor seguridad, de una ocupación del yacimiento hasta inicios de la IV centuria. Aunque sea de una forma menos intensa.

El último lugar de esta escala lo ocuparían las unidades P4-ATRIUM (IMPLUVIUM)/UE4044, MA/H6/UE141 y MACELLUM/H6/UE135 con un aporte casi testimonial, aunque importante para el conjunto del estudio, del 6.39% del material recuperado. 13 fragmentos nos hablan del progresivo abandono de estos espacios, principalmente en el ambiente H6 del *Macellum*. Donde la secuencia estratigráfica muestra como llega a desaparecer por completo la cerámica fina y común que en unidades anteriores primaba en la misma apareciendo en este punto sólo un fragmento de *dolium*. Con lo que podemos entender que aparte del abandono, el lugar sufre un cambio de funcionalidad.

En conjunto, el estudio destaca por la aparición mayoritaria en el registro de material cerámico fino y de cerámica común. Vinculando los espacios, de

algún modo también (por cercanía), a espacios de cocina. Espacios que van perdiendo protagonismo con el paso del tiempo.

6. Conclusiones

El análisis del abundante material cerámico fino (incluyendo la *Terra Sigillata* Itálica), así como el grupo que forman las lucernas nos permiten datar el espacio estudiado aproximadamente en el cambio de era, allá por el año 30 d.C. (época alto-imperial). Manteniéndose la ocupación del mismo, pese a ir este en retroceso, hasta finales del s. III d.C. o principios IV d.C.

En cuanto al estudio tipológico encontramos una alta representatividad de recipientes de cocina, ejemplares de cerámica común de mesa y una profusa aparición de cerámica fina, principalmente *Terra Sigillata* que compone dicha vajilla. Mientras, los elementos de almacenamiento y transporte, así como los de iluminación, son escasos.

Con respecto a la procedencia del material cerámico, es posible considerar la existencia de un alfar local donde se produzcan estos elementos complementarios del servicio de mesa, de cocina y almacenaje (como pueden ser *aula*, *caccabulus*, *patenae*, *catini* o *dolium*, por poner algunos ejemplos). La similitud de las pastas (que presentan una coloración amarronada-rojiza muy característica de las tierras del entorno) de los recipientes de cerámica común en todo su repertorio, otorga sentido a esta hipótesis. De la misma manera que la existencia de tan amplia variedad formal en estos recipientes dan más fuerza, si cabe, a la interpretación de un alfar cercano destinado a una producción de carácter local/regional. Aun así esta hipótesis no ha podido ser demostrada al no haberse hallado por el momento dicho alfar (Campos, Pérez y Vidal, 2004) (Campos *et al*, 2006, pág. 292)

La cerámica de importación, dado la cantidad de fragmentos que componen la muestra, es pequeña, pero significativa. Se han documentado como se ha comentado con anterioridad, tres piezas de formas diferentes de *Terra Sigillata* Itálica, así como otras tantas de Africana A. No parecen números desdeñables para un muestreo tan relativamente pequeño como el que nos ha ocupado. La aparición de estos materiales de origen italiano, como también, de piezas procedentes de talleres hispanos de relevancia (como demuestra la forma 15/16, siglada como MACELLUM//H6/UE141 cuya factura es característica del taller de Andújar. Jaén), hablan de la existencia de un incuestionable contacto entre el lugar y estos importantes centros de producción. En resumen, se constata el contacto con talleres peninsulares, así como con otros fuera de las provincias hispanas.

Las ánforas por su parte se hayan presentes de una forma casi testimonial, apareciendo dos únicos fragmentos correspondientes a bética vinaria (Haltern 70) y a bética salazonera (Beltrán II A), lo cual no deja de ser llamativo pues nos encontramos en un espacio muy distante de la costa y por tanto se entiende que este producto debería de ser más demandado. No obstante, debido a que no se agotaron los registros, es posible que este número de individuos aumente. La escasez de estas producciones nos lleva a pensar que la población de *Arucci* mantenía la dieta del mundo romano, basada en la tríada mediterránea: vino, aceite y cereal con una presencia de productos pesqueros.

Tendremos que esperar a futuras excavaciones en el yacimiento y próximos análisis arqueométricos que vengan a aportar nuevas perspectivas en el estudio de la cultura material cerámica del yacimiento.

7. Bibliografía y webgrafía

ÁLVAREZ SANTOS, J.A. (2005): “*La Terra Sigillata en Cantabria: fondos del Museo de prehistoria y Arqueología de Cantabria y del Museo Arqueológico Nacional*”. Universidad de Cantabria. Santander.

AMARÉ, M^a T Y MARTÍN, M. (1989): “*La cerámica vidriada romana procedente de Bilibilis*”. Inst. Fernando el Católico, Segundo Encuentro de Estudios Bilbilitanos. Actas I. Zaragoza.

AQUILUÉ, X. Y ROCA, M. (1995): “*Ceràmica comuna romana d'època alto-imperial a la península ibèrica: estat de la qüestió*”. Museu d'Arqueologia de Catalunya. Barcelona.

BELTRÁN LLORIS, M. (1990): “*Guía de la Cerámica Romana*”. Zaragoza.

BERNAL, D. Y ARÉVALO, A (2002): “Las ánforas de importación” en Bernal, D. y Lorenzo, L. (2002) “*Excavaciones arqueológicas en la Villa romana de Puente Grande (Los Altos del Ringo Rango, Los Barrios, Cádiz)*”. Cádiz. (Beltrán Lloris, 1990).

CAMPOS, J.M., BERMEJO, J., CORTIJO, V., DELGADO, S., GÓMEZ, A., MEDINA, N., O'KELLY, J., RODRÍGUEZ, R. y VIDAL, N.O. (2006): “*Proyecto de Investigación y Puesta en Valor de la Ciudad Hispanorromana de Turobriga, Aroche (Huelva)*”. Memoria científica. Área de Arqueología, Universidad de Huelva.

CAMPOS, J.M., BERMEJO, J., CORTIJO, V., DELGADO, S., GÓMEZ, A., MEDINA, N., O'KELLY, J. y VIDAL, N.O. (2008): “*Proyecto General de Investigación Arqueológica: la ciudad hispanorromana de Turobriga, Aroche (Huelva)*”. Memoria Final. Área de Arqueología, Universidad de Huelva.

CAMPOS, J.M., PÉREZ, J.A. Y VIDAL, N.O. (1999): “*Proyecto de Investigación y Puesta en valor de la Ciudad Hispanorromana de Turobriga (Aroche, Huelva)*”. Memoria. Dirección general de Benes Culturales. Junta de Andalucía.

CAMPOS, J.M., VIDAL, N.O., GÓMEZ, A. (2005): “*Intervención arqueológica en el asentamiento rural de La Almagra –Huelva– (Siglos I a.C. – XX)*”. Memoria de Investigación. Dirección General de Bienes Culturales. Junta de Andalucía.

ESCRIVÁ, V. (1995): “*Cerámica común romana del Municipium Liria Edetanorum. Nuevas aportaciones al estudio de la cerámica alto-imperial en la Hispania Tarraconensis*”. Cerámica comuna romana d'època Alto-imperial a la Península Ibérica. Estat de la qüestió. Monografies Emporitanes VIII. Pp 167-186. Ampuries.

ETIENNE, R. y MAYET, F. (2000): “Les Villas Romaines de Sao Cucufate (Portugal)”. Institut d'Archéologie de l'Université de Coimbra. Portugal.

GARCÍA VARGAS, E. (1998): “La Producción de Ánforas en la Bahía de Cádiz en Época Romana: (siglos II a.C. – IV d.C.)”. Cádiz.

MONTESINOS i MARTÍNEZ, J. (2004): “*Terra Sigillata: antigüedades romanas I*”. Real Academia de la Historia. Madrid.

PÉREZ MACÍAS, J.A. (1998): “*Las Minas de Huelva en la Antigüedad*”. Diputación de Huelva.

ROCA ROUMENS, M. y FERNÁNDEZ GARCÍA, M^a.I. (2005): “Introducción al Estudio de la Cerámica Romana: una breve guía de referencia”. Universidad de Málaga.

SÁNCHEZ, S., TORRECILLA, A., OCHOA, A. y GÓMEZ, E. (2002): “Las cerámicas comunes alto-imperiales”. *Excavaciones Arqueológicas en la Villa romana del Puente Grande (Los Altos del Ringo Rango, Los Barrios, Cádiz)*. Cádiz.

SERRANO RAMOS, E. (1995): “Producciones de cerámicas comunes locales de la Bética”. *Cerámica comuna romana d'època alto-imperial a la península Ibérica*. Ampuries.

VEGAS, M. (1973): “*Cerámica Común Romana del Mediterráneo Occidental*”. Barcelona.

ZARZALEJOS, M. GUIRAL, C. SAN NICOLÁS, M^a.P. (2015): “*Historia de la Cultura Material del Mundo Clásico*”. UNED. Madrid.

Webgrafía

(Gobierno de España. *Cer.es: Colecciones en red*. Madrid, Ministerio de Educación Cultura y Deporte. Recuperado de <http://ceres.mcu.es/pages/Main?inventory=00611&museum=23>) (material fotográfico).